

Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGUENZA

DICIEMBRE 1988

Número 6





El presente número de ABSIDE tiene un matiz especialmente mariano. Con él nos unimos a la Iglesia universal que acaba de clausurar este año dedicado a la Virgen. Ofrecemos una imagen retrospectiva del 8 de diciembre de 1904 realizada por el canónigo D. Francisco Mamblona y cuyo texto firmado por Victoriano Muela dice así: "Altar levantado delante del de Ntra. Sra. de la Mayor de la S.I.C. con motivo del quincuagésimo aniversario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Los escudos representaban a los Papas Pío IX y León XIII. 1904".

Sumario

	Páginas
Editorial:	
LA CATEDRAL, signo y palabra de lo divino ...	3
Divulgación: Antonio Herrera Casado	
Covarrubias, Arquitecto en Sigüenza ...	5
Reportaje: Jesús de las Heras Muela	
El rostro de piedra románica de la Iglesia de San Vicente ...	8
Opinión: Fernando Chueca Goitia	
El trascoro de la Catedral de Sigüenza ...	11
Pulchra Seguntina: José Esteban Gonzalo	
Alocución al Doncel de Sigüenza ...	15
Así es la Catedral: Felipe-Gil Peces Rata	
Iconografía mariana en la Catedral de Sigüenza ...	17
Ante el V Centenario: E. Cuenca y M. del Olmo	
El Cardenal D. Diego de Espinosa, un obispo seguntino que reformó la Legislación de Indias	24
Actualidad Noticias ...	26
Colaboración: Salvador Embid Villaverde	
El encanto de la Ciudad Mitrada y su Catedral	30

Abside

Boletín de la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza

Domicilio social:

Plaza Obispo D. Bernardo, s/n.

Teléf. 39 07 52 — SIGÜENZA

Año II Núm. 6 Diciembre 1988

Consejo de redacción:

Juan José Asenjo
Fco. Javier Davara
Lorenzo de Grandes
Jesús de las Heras
Manuel A. Lafuente
Laureano Otero
Javier Sanz

Administración:

Juan Antonio Ortega

Publicidad y distribución:

José María Cantarero

Anagrama y rotulación:

Javier Sanz

Fotografías:

Portada: F. Domenech

Interior: F. Domenech. J. M. Cantarero,
Antonio López Negredo y Archivo.

Imprime:

Gráficas Carpintero - Sigüenza
D. L. GU-130/1987



LA CATEDRAL, *signo y palabra de lo divino*

Dada nuestra condición humana —los expertos dirían “*nuestra constitución de hombres*”—, resulta que una flor, por ejemplo, expresa más y expresa mejor el amor que cien manojos de palabras. Resulta, también, que una simple mirada o un determinado gesto pueden traducir las realidades más profundas del ser humano, que, por otra parte, se escapan al alcance y poder de la palabra hablada.

Es y tiene que ser así. Porque los hombres somos eso, el resultado maravilloso de una dimensión espiritual —dimensión que en sí misma no se palpa con los dedos de las manos— y otra dimensión corporal. Ambas dimensiones se complementan y se dan vida mutuamente. Lo espiritual se hace “inteligible” a través de lo corporal, y lo corporal se comprende en toda su grandeza gracias a lo espiritual.

Por eso, si se nos permite este modo de hablar, podemos decir que lo espiritual está constantemente necesitado de “ropaje” o “vestido” de lo corporal. Los sentimientos más hondos, las ideas más nobles, la “vida” más rica que pueda brotar en el corazón de un ser humano, nada son si no están revestidos y “vividos” en la fuerza del signo corporal que los traduce y trasmite. En rigor, no hay “alma” sin “cuerpo”, ni hay “cuerpo humano”, en verdad, sin el alma correspondiente.

Y, puestos a hablar de sentimientos hondos, de ideas nobles, de vida plena..., ¿no cabe decir que son, precisamente, los sentimientos de lo religioso los que cumplen mejor con estas exigencias? ¿No son estos sentimientos, y por la misma lógica, los que están más necesitados del poder y alcance de los signos corpóreos, es decir, “materiales”, para poder ser transmitidos y entendidos...?

La fe, cuando se vive en plenitud, tiene que hacerse dimensión interior y exterior, “alma” y “cuerpo”, melodía por dentro y melodía por fuera. Una fe que no se hiciera cultura, como nos

recordó el Papa en su primera venida a España, sería una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida.

La cultura viene a ser como el cuerpo mismo de la fe. Y, en ese sentido, cumple una doble función de cara a los valores religiosos: es medio natural y propio para expresar esos valores y traducirlos en “palabras” —signos, diríamos mejor— comprensibles; es, también, “palabra” permanente que habla a los hombres de Dios.

En esta lógica, nuestras catedrales, —NUESTRA CATEDRAL— se inscribe como “*cultura privilegiada*” en orden a significar y transmitir palabras y mensajes de lo divino.

La grandeza de nuestras catedrales —DE NUESTRA CATEDRAL DE SIGÜENZA— no está sólo, ni principalmente, en ser una magnífica fuente de arte y cultura. La verdadera grandeza de estos edificios consiste en ser “*espacios permanentes para la evangelización*”.

Nuestras catedrales —NUESTRA CATEDRAL TAMBIEN— son “*verdaderos rostros sacramentales*”. Son libros abiertos que, en su lectura y contemplación, se descubren, como en una inmejorable catequesis, las verdades más hondas de nuestra fe. Son eso, auténtica “palabra” de Dios y sobre Dios.

Nuestras catedrales —NUESTRA CATEDRAL SEGUNTINA— están cargadas de la mejor Teología — desde el Misterio grande de la Santísima Trinidad hasta la verdad más sencilla de la revelación— y permiten comprenderla de la forma más pedagógica posible: la pedagogía de lo que entra por los ojos sin el menor esfuerzo.

Será bueno, por tanto, conservar y potenciar nuestras catedrales —NUESTRA CATEDRAL— desde esta perspectiva de su poder catequético y evangelizador.

Será bueno también favorecer el empeño por leer y contemplar estas “palabras” de lo divino, que son nuestras catedrales.

**Nuestra tierra
merece
nuestro esfuerzo.**



CAJA
de ahorro **PROVINCIAL DE GUADALAJARA**
..la nuestra

En el V Centenario de Alonso de Covarrubias

Covarrubias, Arquitecto en Sigüenza

Antonio HERRERA CASADO
Cronista Provincial

Se celebra este año el quinto centenario del nacimiento de uno de los más preclaros artistas españoles del Renacimiento, de Alonso de Covarrubias, quien aportó su genio arquitectónico al monumento también más señalado de toda la provincia de Guadalajara: a nuestra iglesia Catedral seguntina. En las breves líneas que siguen, haremos un repaso somero de la figura del arquitecto toledano, y muy especialmente de su intervención en la Catedral de Sigüenza. Reavivar su memoria y sus trazas es el mejor homenaje que, 500 años después, podemos hacer a su agudeza.

Nació Alonso de Covarrubias en la localidad toledana de Torrijos, en 1488, hijo de Sebastián de Covarrubias y Leiva y de María Rodríguez (1). Tuvo un hermano, Marcos, que fue famoso bordador asentado en Alcalá. Casó con María Gutiérrez de Egas, sobrina de los afamados maestros arquitectos Egas. Y de ella tuvo 5 hijos, todos ellos de alto rango, muy especialmente don Diego de Covarrubias y Leiva, nacido en 1512, que alcanzó a ser obispo de Sevilla y de Ciudad Real, y finalmente presidente del Consejo de Castilla. Nuestro autor murió en 1570, ya de avanzada edad siendo enterrado en su capilla personal de la iglesia de San Andrés, en Toledo.

La actividad de Covarrubias abarca un amplio espacio del Renacimiento castellano. Sus primeras obras están documentadas, aun como simple tallista o aprendiz, en 1510, y las últimas llegan hasta prácticamente el momento mismo de su muerte: a 1569. Toda una vida cuajada de actividad, de ideas, de realizaciones en las que su ingenio y su técnica se pusieron al servicio de la belleza plástica, quedando, por perdurables las construcciones que levantó, una buena cantidad de obras diseñadas por él.

El estilo de Covarrubias, siempre dentro del Renacimiento castellano, del que es el mejor intérprete, fue evolucionando a lo largo de los años. Y así, siguiendo a Muñoz Jiménez en su estudio sobre el Manierismo en Guadalajara (2), podemos reconocer varias etapas, que en resumen serían: 1.^a) de formación y aprendizaje (1510-1526) en la que aparece colaborando con figuras de importancia en ese momento, como los Egas, Torrollo, etc., y trabajando ya por entonces en la Catedral seguntina. 2.^a) de obras platerescas (1526-1541) en la que surge con fuerza su inspiración clásica con decoraciones profusas y muy personales, como el templo de la Piedad en Guadalajara, la sacristía de las Cabezas de nuestra Catedral, y otras. 3.^a) del Manierismo



Panorámica del retablo de Santa Librada y del mausoleo de D. Fadrique de Portugal, obras trazadas por A. de Covarrubias.

serliano (1541-1570) en la que rompe con los normas anteriores, progresa en su concepto estructural y decorativo, y deja obras de talla del Alcázar toledano, la parroquia de Getafe, o el monasterio de San Miguel de los Reyes en Valencia. En cualquier caso, su obra se distribuye casi con exclusividad a lo largo y ancho del territorio del antiguo arzobispado toledano, que viene a quedar incluido casi en su totalidad en la actual región de Castilla-La

Mancha. Numerosos seguidores e imitadores llenarían luego estos territorios de obras que, sin estar bien documentadas, recuerdan en todos los modos Covarrubiescos.

★ ★

La actividad de Alonso de Covarrubias en Sigüenza fue muy amplia a lo largo del tiempo, y sumamente interesante en el aspecto cualitativo. Desde el inicio de su carrera, hasta poco antes de su muerte, aparece su nombre en los documentos del archivo catedralicio, lo que prueba el prestigio que siempre gozó como profesional de primera línea entre los poderosos miembros de la curia seguntina.

Las primeras referencias son del año 1515: en esa fecha cobra una pequeña cantidad por la talla de una piedra para el enterramiento de D.^a Aldonza de Zayas, una familiar de los Mendoza que poseía el patronato de la capilla de Santiago (3). Poco después, en 1517, cobró doce reales por tallar un balaustre para una pila de agua bendita (4). Poco más debió hacer en esa época. Acompañaba como un tallista o picapedrero más, al grupo de arquitectos y escultores toledanos formado por Sebastián de Almonacid, Talavera, Guillén, Egas, Vergara el Viejo, etc., y junto a ellos se formaba y colaboraba con su trabajo manual.

Pero el aprendizaje de esa primera etapa fue crucial, y pronto afamado y con obras reconocidas de gran importancia, en 1532 el Cabildo de la Catedral seguntina mandó llamar a Covarrubias y le pidió que ejecutara las obras de una nueva Sacristía o Sagrario mayor (5). Fue a principios de ese año, el 12 de enero, que el Cabildo le solicitó en forma la realización de dicha obra, y el 4 de marzo se ordenó la realización y firma de las condiciones y el contrato. En un momento no determinado de ese año 1532,

Alonso de Covarrubias estuvo en Sigüenza, viendo el lugar donde habría de hacerse la obra, y durante 9 días estudió el terreno y trazó el proyecto del recinto. Cobró entonces 12.500 maravedíes. Durante 2 años, hasta marzo de 1534, Covarrubias dirigió las obras de esta sacristía, que se iniciaron de inmediato. Aunque no residía en Sigüenza, él estaba en contacto con los oficiales encargados de ejecutarlas. En esa última fecha, Covarrubias solicitó del Cabildo seguntino la rescisión de su contrato, recomendando para que siguiera de director Nicolás Durango.

Las obras de la Sacristía de las Cabezas fueron, pues, dirigidas por este Durango (de 1534 a 1545), después por su hijo o hermano Juan Durango (hasta 1554) y finalmente por el maestro seguntino Martín de Vandoma, quien las dió por concluidas en 1563. Las trazas dadas por Covarrubias, no obstante, fueron siempre respetadas, y tanto en el aspecto estructural como en el decorativo, esta importante pieza arquitectónica de nuestro templo mayor lleva bien granado el sello inconfundible y magistral del arquitecto toledano del que ahora se cumplen los cinco siglos de su nacimiento (6).

La Sacristía de las Cabezas, todos la conocen, es una obra única, espléndida, que por sí sola daría fama a nuestra Catedral. Tradicionalmente se la ha incluido en el concepto estilístico del plateresco renacentista, y, aunque sumamente cuestionado el término plateresco, y siendo evidente su existencia, la obra de Covarrubias para la Sacristía Mayor de Sigüenza rebasa ampliamente ese subestilo, y entra totalmente dentro de lo que debe considerarse el Manierismo.

Su estructura podría calificarse de Renacimiento puro: es una nave, abovedada, de planta rectangular, de 22,65 mts. de longitud por 7,5 mts. de anchura, en una perfecta relación 1:3, muy propia de los salones clásicos. En cada lado aparecen cuatro arcosolios rebajados, de 1 metro de profundidad, que albergan la cajonería de la sacristía, con el intradós decorado de rosetas, y entre dichos arcos adosados unas medias columnas que sostienen un entallamiento profusamente decorado, a partir del cual se alza la bóveda, que es de medio cañón perfecto, y está dividida a su vez

en otros cuatro tramos iguales, separados por arcos fajones (7).

Es, sin embargo, en la decoración, donde la Sacristía de las Cabezas entra de lleno en el Manierismo (8). Una serie de elementos, fundamentalmente el conglomerado de sus 304 cabezas diferentes puestas en sendos medallones sobre las bóvedas, sorprenden de tal manera, y la hacen tan distinta a todo lo conocido, que la obra puede y debe calificarse de genial. Por una parte, podemos encontrar el factor «lúdico» de la lectura y descubrimiento de las cabezas. El espectador que se coloca bajo las bóvedas de la Sacristía Mayor de la Catedral de Sigüenza, se «entretiene» en ver, en interpretar, en reconocer personajes. Es una función nueva, inhabitual de la arquitectura. Es un signo eminentemente manierista. La bóveda tiene, pues, un aspecto «heterodoxo», no normal, fuera de lo establecido hasta entonces. Su función va más allá de lo que era de esperar. No sólo sirve para cerrar un espacio en su altura: se han puesto en ella retratos y personajes que piden ser mirados. Todavía otro carácter del Manierismo más preciso se da aquí: el compromiso de los temas arquitectónicos con estructuras decorativas de diferente naturaleza: las impostas y entablamentos tienen funciones exclusivamente decorativas; las bóvedas dan sensación de no pesar, etc. Indudablemente, y a pesar de las interpretaciones dadas por Pérez Villamil acerca de que el diseño final de este ámbito fuera hecho por alguno de los Durango, sólo un genio como Covarrubias pudo ser su autor: las trazas originarias del toledano, hechas en 1532, fueron las que se mantuvieron hasta el fin (9).

Todavía en enero de 1569, los señores del Cabildo seguntino pensaron en el arquitecto Alonso de Covarrubias para llevar adelante la obra que planteaban del trascoro o girola, y como sabían que andaba ya achacoso y viejo, se la encargaron finalmente a Juan Vélez, aunque pidieron que se consultase a los mejores arquitectos, «...y sobre todo a Covarrubias, tan conocedor de esta Iglesia» (10). No pudo ser así, pues el maestro andaba ya enfermo y pocos meses después moriría. Lo que sí es evidente conclusión sacada de tan escueta frase documental, es el cariño que el Cabildo seguntino tuvo siempre hacia Covarrubias, la admiración que su obra produjo en todos cuantos en-

tendían de arte, y lo que, en definitiva, la ciudad de Sigüenza debe a este gigantesco artista castellano. Justo es que en este año de su quinto centenario, hayamos dedicado quiera un breve momento a recordarle aquí, entre los muros recios y rientes de la Catedral a la que él aumentó con inspiración.

NOTAS

(1) Aporta noticias biográficas con la suficiente consistencia documental MARIAS FRANCO, F.: *La arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*, Toledo, 1983. Según QUILLES MARTI, J., den su trabajo, *Alonso de Covarrubias fue alcarreño*, en "Investigación", 1 (1967), pp. 3-14, el arquitecto renacentista habría nacido en la aldea de Valbuena, cercana a Guadalajara. Su tesis no es consistente, y queda rebatida por los documentos aportados por el primer autor mencionado, quien además hace un magnífico estudio de Covarrubias.

(2) MUÑOZ JIMENEZ, J. M.: *La arquitectura del Manierismo en Guadalajara*, Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana", Guadalajara, 1987, especialmente las páginas 71 a 84.

(3) Copia parte del documento PEREZ-VILLAMIL, M., en *La Catedral de Sigüenza*, Madrid, 1899, y la referencia es la siguiente: "...siete ducados... a Covarrubias... por la piedra que hizo para la sepultura de la señora Aldonza Zayas, por mandato de los señores provisor y dean, diputados para avenir y mandar pagar las obras de la fábrica".

(4) *Ibidem.*, "...a Covarrubias doce reales por una balaustra que hizo para la pila del agua bendita porque se quebró otra que tenía...".

(5) PEREZ-VILLAMIL, M.: op. cit. pp. 129-130.

(6) Así lo afirma MUÑOZ JIMENEZ, J.M.: op. cit., pp. 227-229.

(7) Una descripción muy minuciosa de este ámbito arquitectónico puede leerse en mi trabajo *Sigüenza: la sacristía de las cabezas*, en "Glosario Alcarreño", Tomo II (Sigüenza y su tierra), Guadalajara, 1976, pp. 81-90.

(8) HAUSER, Arnold: *El Manierismo (crisis del Renacimiento y origen del arte moderno)*, Edic. Guadarrama. Madrid 1965.

(9) Apoya estas teorías fundamentalmente MUÑOZ JIMENEZ, J. M.: op. cit. pp. 232-233.

(10) Archivo Capitular de Sigüenza, *Libro de Actas del Cabildo catedralicio*, n.º 14, años 1564-1571. Cfr. MUÑOZ JIMENEZ, J. M.: op. cit., nota 54 del capítulo 5.

CANFRAN LUCEA
CINCELADOR

TALLER EXPOSICION

Román Pascual (Seminario), 12 SIGÜENZA

EN COLABORACION CON

Excma. Diputación Provincial de Guadalajara
Excmo. Ayuntamiento de Sigüenza

ENTRADA LIBRE

**CAFES
TOSTADOS**



CAFES CANGURO

TORREFACTOR nº 94 - R.S.I. nº 25.666/M

C/. "J" s/nº - Vallecas - 28031 MADRID

Tels. 203 34 79 - 203 94 35

El arte de amar una obra de arte

El rostro de piedra románica de la Iglesia de San Vicente

Jesús DE LAS HERAS MUELA

«Si el obispo don Cerebruno, levantara la cabeza, estoy seguro que le emocionaría contemplar la restauración de esta su iglesia de San Vicente... ¡me daría un abrazo!». Es el sacerdote Gerardo López Alonso quien habla. El es el cura-albañil que, silenciosa, humildemente, sin querer llamar la atención, va a hacer posible el milagro de dejar una nueva y bellísima iglesia de San Vicente. ¡Si don Cerebruno levantara la cabeza...!

ABSIDE, revista de la Asociación de Amigos de la Catedral, quiere dedicar su reportaje a la bella historia de esta restauración. Como homenaje a su trabajo; como homenaje a quienes la están haciendo posible; como homenaje, en suma, al monumental patrimonio artístico de nuestra ciudad. Y es que Sigüenza no es sólo su Catedral. Y, además, esta iglesia de San Vicente ha pertenecido durante largos tiempos al patrimonio catedralicio. Por ello y por tantas otras razones expresadas y latentes traemos hoy este testimonio, al igual que nuestra Asociación ha realizado dotando a estas obras de restauración con una ayuda económica.

LA FIESTA DE SAN VICENTE EN 1990 OFRECERA EL MILAGRO

— *¿Cuándo estarán definitivamente concluidas las obras de restauración?*

— Espero que para finales del año que viene. El día de San Vicente de 1990 quisiera que lo celebráramos en el templo totalmente restaurado. Habrán transcurrido doce años de trabajo, de fatigas, de ilusiones.

— *¿Merecerá la pena?*

— Por supuesto. No sabes la alegría que me producirá el verla concluida... Llevo imaginándola, estudiándola, palpándola. Y ahora la veo ya, no sólo con la mente, sino con los ojos. Y no sólo yo, toda Sigüenza. Todo aquel que acuda hasta este lugar de las Travesañas. ¡Claro que merece la pena! Y volvería a empezar, a pesar de tantos pesares... Es la más bella iglesia de Sigüenza. ¡Claro sin contar la catedral!

— *¿Por qué empezastes las obras? Recuerda aquellos inicios y el camino recorrido hasta hoy.*

— Mira, Jesús, hace unos días me lo recordaba nuestro anterior obispo, don Laureano Castán Lacoma, quien tanto me alentó y quien en sus dos únicas visitas cursadas a Sigüenza desde su jubilación ha venido a ver las obras. Tuve que reponer un pequeño canalón, debajo de las tejas, me encontré una bóveda de piedra de mampostería, que necesariamente tenía que apoyarse en otra piedra. Toda la iglesia debía ser de piedra labrada. Y el yeso la estaba cubriendo. ¡Había que descubrir su rostro románico! La torre estaba montada sobre una pechina de la bóveda del muro, también sillar. ¡No cabía duda! Estábamos ante una construcción de piedra románica, oculta bajo la capa blanca del yeso. Otras pruebas

realizadas certificaron esta intuición primera. ¡Y manos a la obra! Quince años me marqué de tiempo. Empezó siendo hasta obra familiar...

— *Indica, en este sentido, las mejoras y restauraciones efectuadas.*

— La bóveda del presbiterio y sus paramentos; apertura de ventanales románicos; hemos descubierto tres capillas románicas, también en el presbiterio, de donde hemos restaurado todas las columnas, basas, plintos... ¿Sigo? ¡Puedo aburrirlos...!

— *¿Faltaría más! ¡Sigue, sigue!*

— Bueno, en la nave, seis haces de columnas, de tres columnas cada haz con sus respectivos arcos. Hemos descubierto una ventana ojival y otras tres capillas románicas; hemos restaurado la pared sur de la iglesia; hemos demolido una tribuna de yeso y todas las bóvedas de yeso. Se ha pavimentado el suelo con piedras a mano... y fuera, también: se ha restaurado la puerta sur, cornisas de tipo románico en el presbiterio y nave este de la iglesia. Hemos realizado trabajos exteriores de cimentación y de aislamiento para evitar humedades, desequilibrio...

— *¡Qué barbaridad, Gerardo! ¿Qué estáis haciendo ahora?*

— En ejecución, estamos metidos en el artesanado y cubierta. Todos estos trabajos son a base de piedra labrada a mano mediante instrumentos, como la pica, el cincel, la granadina, la bujarda... ¿sabes cuántos metros cúbicos de piedra habremos gastado?... ¡No menos de cien! ¡Y tú que sabes las odiseas para buscar y rebuscar piedra...!

UNA BELLA HISTORIA OCHO VECES CENTENARIA

Fue, en efecto, el tercer obispo de Sigüenza tras la Reconquista, el aquitano don Cerebruno, quien entre los años 1156-1166 mandó construir esta iglesia en la parte alta de la ciudad, muy próxima a su gemela de Santiago. Y se construyó cuan mandaban los cánones de la época; con portada románica de tres arcos biselados de medio punto en degradación; con cuerpo y con rostro genuinamente románicos. Dos o tres centurias después se hizo coronar su portada con el relieve de una imagen de la virgen, y en su interior un bellissimo Cristo gótico bizantino del siglo XIII presidía el culto y la devoción.

Singular y ajetreada ha sido el devenir de su historia parroquial. Dependió casi siempre de la parroquialidad de San Pedro, bajo la tutela de un capellán mayor. En el siglo XVI, pasó a depender del Cabildo, con un canónigo a la atención de la iglesia. A finales del siglo XVIII, el obispo Díaz de la Guerra, inauguró su parroquialidad, que fue suprimida en 1902 por el obispo Minguela. En 1924, al celebrar la ciudad el VIII centenario

de su Reconquista, acaecida en la víspera del día de San Vicente de 1124 el obispo don Eustaquio Nieto y Martín recuperó para esta iglesia su rango parroquial, que ha llegado a nuestros días, a pesar de lo menguado de su censo habitual, que ha abandonado la Sigüenza de las Travesañas para volver a situarse en torno al valle del Henares.

El uno de enero de 1975 fue nombrado párroco el sacerdote seguntino —«pilongo», por más señas...— Gerardo López Alonso, quien sustituía al benemérito don Aurelio del Castillo. Otros sacerdotes que han atendido, en los últimos años, esta parroquia han sido don Zenón Pueyo, don Justo Juberías, don Julián Hergueta...

«ME CONSUME EL CELO POR LA CASA DE DIOS»

— Gerardo, ¿por qué empezaste las obras? ¿Cuáles eran tus objetivos?

— Pues mira, aunque parezca tópico y hasta pedante, te diré que me ha movido siempre un celo por tener lo más digna y hermosa posible la casa de Dios. ¡Cómo suena! Junto a ello, siempre he creído obligación del ministerio sacerdotal el cuidar y recuperar los bienes artísticos de la iglesia. Y es que esto es también apostola-



do. El arte, la historia, la estética evangelizan también. Mira, Jesús, por mi iglesia pasan constantemente gentes de todos los lugares imaginables, que se admiran ante estas obras, y en quienes veo dibujado también un sentimiento de admiración religiosa. Estas gentes anónimas, no sólo me han ayudado económicamente, aun dentro de su modestia, sino que también me han edificado y alentado para proseguir esta restauración, desde esa doble clave que ya te he indicado.

— ¿Recuerdas a este respecto alguna anécdota o historia curiosa o ejemplar?

— ¡Tantas! ¡Tantas!... Algunas de ellas hasta cómicas; otras, hondamente humanas... no sé, no sé escoger ahora una... te citaré frases de aliento de feligreses o

gente desconocida, como decía antes, como uno que me dijo: «Ni usted sabe lo mucho bueno que está haciendo...». No sé, Jesús, no sé decirte ahora... Eso sí, te comentaré la colaboración imprescindible de las mujeres de la parroquia, que han limpiado la iglesia tras las obras de la semana y los domingos hemos podido celebrar el culto como si no hubiera sucedido nada... No sé elegir alguna de ellas.

— Gerardo, ¿Cómo te has sentido durante todo este tiempo?

— No te miento si te digo que muchas veces me he encontrado solo en el empeño. Hasta incomprendido. Eso sí, ahora no. Ya te he dicho que he recibido muchas felicitaciones, pero también es verdad que muchas veces se ha quedado sólo en palabras o poco más. Pero prevalece un sentimiento de agradecimiento y de alegría compartida.

— En esta línea, una pregunta se hace inevitable: ¿cómo recuerdas el accidente laboral del mes de junio?

— No exagero, fue el día más amargo de mi vida. Lloré y sollocé amargamente. Lo ví y lo oí perfectamente. Estuve varios días desencajado y roto. Fue tremendo. No te puedes imaginar lo que es ver caer irremisiblemente tres hombres y que su vida queda en un hilo... ¡menos mal que estaba yo allí! El accidente fue el trece de Junio a las cuatro menos veinte de la tarde. A los seis o siete minutos, ya estaba la ambulancia... antes de la hora en Guadalajara; no eran las siete y llegábamos a Madrid, al Hospital de la Princesa y Ramón y Cajal, ¡menos mal. Pudimos salvar aquellas tres vidas!... Y Sigüenza se hizo una piña humana de solidaridad y de oración... Gracias a Dios se está ya solucionando definitivamente. Gracias también a las gentes de Sigüenza.

— Tenemos que acabar, Gerardo, con otra pregunta inevitable: el contante y el sonante de la obra: dinero invertido, dinero que falta, horas aproximadas de trabajo, ayudas recibidas...

— ¡Difícil cuestión...! Vamos a ver: las obras comenzaron en febrero de 1978 y en este tiempo se habrán realizado no menos de nueve mil horas de trabajo, que corresponden a los más de nueve millones de pesetas invertidos y pagados. Y esto sin contar materiales donados o cobrados a costo fábrica, como la madera, de la casa madrileña de los Hijos de Raimundo Díaz, que nos pedían tan sólo veinte mil pesetas metro cúbico de madera cuando se suele comprar a sesenta mil... Sin contar la extracción de la piedra de sillería en bruto; sin los portes de los materiales. Y, por supuesto, el cantero cedido por la Diputación Provincial y el Ayuntamiento y otras ayudas en especie.

En este sentido, debo destacar las ayudas recibidas del Obispado, en la medida de sus posibilidades; de Diputación; del Ministerio de Administración territorial a través de su entonces titular Rodolfo Martín Villa; otras pequeñas ayudas institucionales; y, sobre todo, donaciones particulares múltiples de turistas, de personas anónimas o ilustres... Como ejemplo te diré que hace unos días recibí un donativo de sesenta mil pesetas de un parado.

¿Dinero que falta? No menos de cuatro millones de pesetas... Así tenemos todavía cuerda para rato... Que no se me olvide, quiero agradecer públicamente el donativo recibido de la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza, que es un bellísimo ejemplo de solidaridad y generosidad.

Sin duda que Gerardo López Alonso pasará a nuestra historia local como el cura albañil que restauró hermosamente la iglesia de San Vicente. Y es que esto es el arte de amar una obra de arte.

El trascoro de la Catedral de Sigüenza

Fernando CHUECA GOITIA
Doctor Arquitecto

ABSIDE se honra en publicar la presente colaboración, que abre una sección nueva de diálogo y controversia. Su autor es D. Fernando Chueca Goitia, sobradamente conocido y valorado como arquitecto excepcional y a la par, miembro de número de las Reales Academias de Historia y Bellas Artes. Es además catedrático de la Escuela S. de Arquitectura de Madrid.

Introducimos su colaboración con la carta que acompañaba al artículo:

Recordarán ustedes, Amigos de la Catedral de Sigüenza, que cuando fui a dar una conferencia a su ciudad por invitación de ustedes, les prometí un artículo para su revista y al mismo tiempo hablamos largo y tendido del problema del trascoro de la Catedral que tanto preocupa.

Le dí muchas vueltas al tema pero al final se me ha ocurrido una idea que resolvería totalmente el problema del trascoro y supondría un gran enriquecimiento de la Catedral, creando una nueva capilla dedicada a la Virgen que, verdaderamente, podría ser muy interesante. Con este motivo se me ha ocurrido escribir un artículo que ilustro con un plano de la Catedral y con un alzado de la fachada meridional que yo mismo he levantado.

Además de esto, les acompaño un apunte hecho por mí, que puede dar una idea de cómo podría ser el interior de dicha capilla de la Virgen. Por lo menos esto serviría como un artículo para su revista que no obstante, daría motivo de controversia.

Como un enamorado más de su ciudad, le saluda muy cordialmente su afectuosísimo amigo.

Fernando Chueca Goitia



n Castilla la Nueva, nombre en desuso que ahora ha sido sustituido por el de Castilla-La Mancha, destacan especialmente tres catedrales. Primero de todas, la de Toledo, máximo templo de las Españas, y luego las dos interesantísimas catedrales de Sigüenza y de Cuenca. La primera, la que ahora nos interesa, pertenece al último gótico de origen cisterciense que prepara la transición al gótico ya maduro del siglo XIII, mientras que la de Cuenca es precisamente representativa del punto inicial del gótico maduro del que serán máximos representantes en España las catedrales de Burgos, Toledo y León.

La Catedral de Sigüenza es por lo tanto de la mayor importancia en la transición del románico al gótico incipiente.

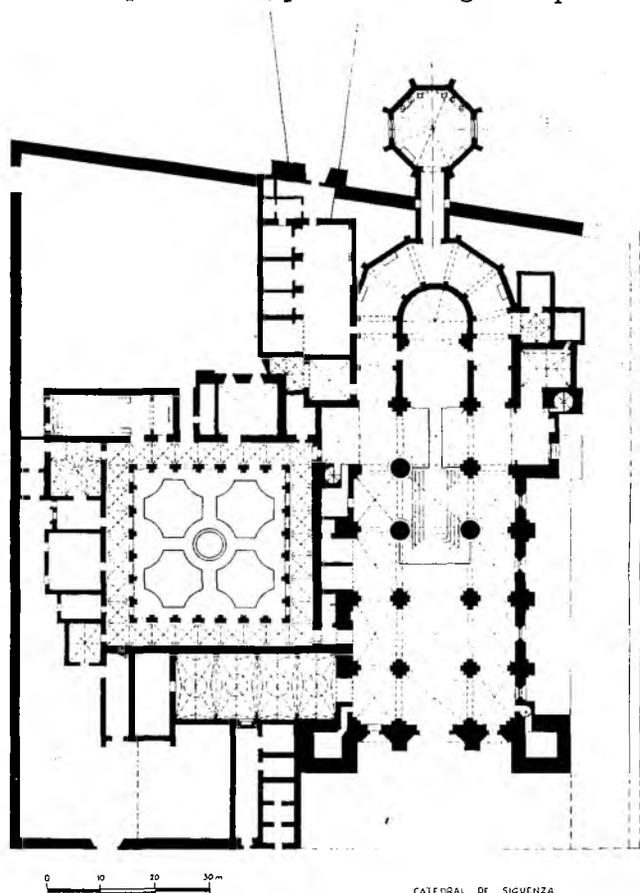
El arqueólogo francés Elié Lambert opina que en Sigüenza se comenzó a construir una catedral por un maestro perteneciente a la misma escuela que los de Tarragona y Lérida, que levantó los enormes pilares de veinte columnas adosadas, que luego vino otro y elevó los muros en un estilo ya marcadamente gótico, semejante al que vemos en la catedral de Cuenca y en el refectorio de Huerta. A esta fase corresponden las bóvedas sexpartitas, las hermosas rosas del crucero y las simples tracerías góticas de los ventanales altos. En la puerta de la

torrecilla de escalera, junto al crucero meridional y sobre un crismón, existe la fecha de 1170, cuya interpretación se presta a varias conjeturas, siendo la más verosímil que se refiera a lo primitivo de la cabecera, desfigurada luego con un deambulatorio del siglo XVI. Las partes bajas de la Catedral actual deben datar del episcopado de Don Martín de Finjosa (1186-1192). Siguiéron los trabajos lentamente bajo Don Rodrigo Jiménez de Rada († 1221), sin que todavía este prelado viera cerrarse las bóvedas altas, que se construirían hacia el año 1126. Las obras continuaron durante los siglos XIV y XV.

La Catedral de Sigüenza con sus macizas torres almenadas y su opaca mole de un rosa oscuro, con la vastedad sombría de un buque, es el mejor ejemplo de un arte gótico netamente español, hijo legítimo de la mística Castilla, que nunca comprendió las ligeras audacias de las catedrales de cristal que la nueva moda iba a imponernos desde el norte de Francia.

La Catedral de Sigüenza, tanto en sus interiores como en sus exteriores, se encuentra en excelente estado de conservación después de haber sufrido gravísimos deterioros durante nuestra pasada Guerra Civil. Pero una restauración muy completa, iniciada, primero, por Don Leopoldo Torres Balbás y seguida luego por Don Fernando Labrada, restitui-

yó la Catedral a su antiguo esplendor. Por cierto que este último arquitecto tuvo el valor de añadir a la Catedral un cimborrio cuadrado coronando el crucero. No voy a entrar en el análisis de este problema arquitectónico, pues si bien algunos opinaron



que este cimborrio pudo corresponder a la idea primitiva del templo, otros lo consideran más bien añadido caprichoso. A mi modesto entender el cimborrio en sí, está bien concebido, tanto por lo que representa su volumen exterior como su aspecto interior, que valora sin duda alguna el centro del crucero.

Pero hay algo en que todos los autores están conformes y es en lo mucho que perjudica la contemplación interior de este bello templo el monumental trascoro que cierra la perspectiva de su nave nada más entrar en el templo, pues está situado al iniciarse el tercer tramo de las naves.

Felipe Gil Peces y Rata que ha escrito un compendioso trabajo de carácter turístico sobre esta Catedral para la editorial Everest, dice de este trascoro lo siguiente: "La Catedral seguntina, tan dig-

na de estudio y contemplación por su mérito e importancia, nunca se visita sin lamentar el pésimo efecto del trascoro, en el que derrochó el siglo XVII su peor gusto, en este caso abominable, con la mole de mármoles y tallas doradas que realmente destruyen el efecto de las admirables líneas de la Catedral.

A espaldas del coro se encuentra una composición pesada y barroca, de jaspe negro y rojo (el rojo procede de canteras próximas a Sigüenza, hoy abandonadas), con caprichosas columnas salomónicas, obra del siglo XVII con excesiva decoración barroca.

Estas columnas salomónicas van unidas al nombre del arquitecto Juan de Lobera (1665), de Madrid, ayudado por Pedro de Miranda (1669). Las hermosas columnas de mármol negro "protobarrocas" (sin hojarasca), es posible fecharlas antes de 1670, pues su ejecución se hizo por iniciativa del obispo D. Andrés Bravo de Salamanca. Nos referimos al suntuoso retablo marmóreo que contiene el altar de la Virgen de Santa María la Mayor, patrona de la ciudad.

La imagen, cuyo origen parece remontarse a los primeros días de la restauración de la Catedral y que por lo tanto pertenece al siglo XII, fue la titular de la iglesia, siendo sustituida en el retablo mayor por el Misterio de la Asunción".

Estamos conformes con lo que dice el Sr. Peces y Rata sobre todo por lo que se refiere a la destrucción de las sobrias y elegantes líneas de la Catedral.

El grave defecto de este trascoro no corresponde del todo a su autor, el arquitecto Juan de Lobera, sino a las costumbres de la liturgia catedralicia española, que situaba el Coro o Lugar de Alabanza, en medio de las naves principales de los templos. Pero además de esto, lo más grave del trascoro de Sigüenza es su desmesurada monumentalidad lo que supone una grave rotura de escala con relación al resto del templo. Sin embargo, hay que reconocer que con toda su fanfarria marmórea, la pieza del trascoro es una composición barroca de indiscutible importancia dentro del arte de la mitad del siglo XVII.

Aparte de la nobleza del diseño dentro del lenguaje barroco, la riqueza de los mármoles y oros es verdaderamente de admirar. Por lo tanto, no le corresponde ese adjetivo de abominable a una obra como ésta, típica del barroco de la época de Felipe IV y Carlos II.

Las columnas salomónicas que, quizá abruman un poco, están noblemente trazadas y llevan unos hermosos capiteles corintios. El gran entablamento, con sus mütulos barrocos, recuerda la mejor arquitectura de los tiempos de Donoso, Herrera Barnuevo, José del Olmo... todos artistas de la Corte de Madrid.

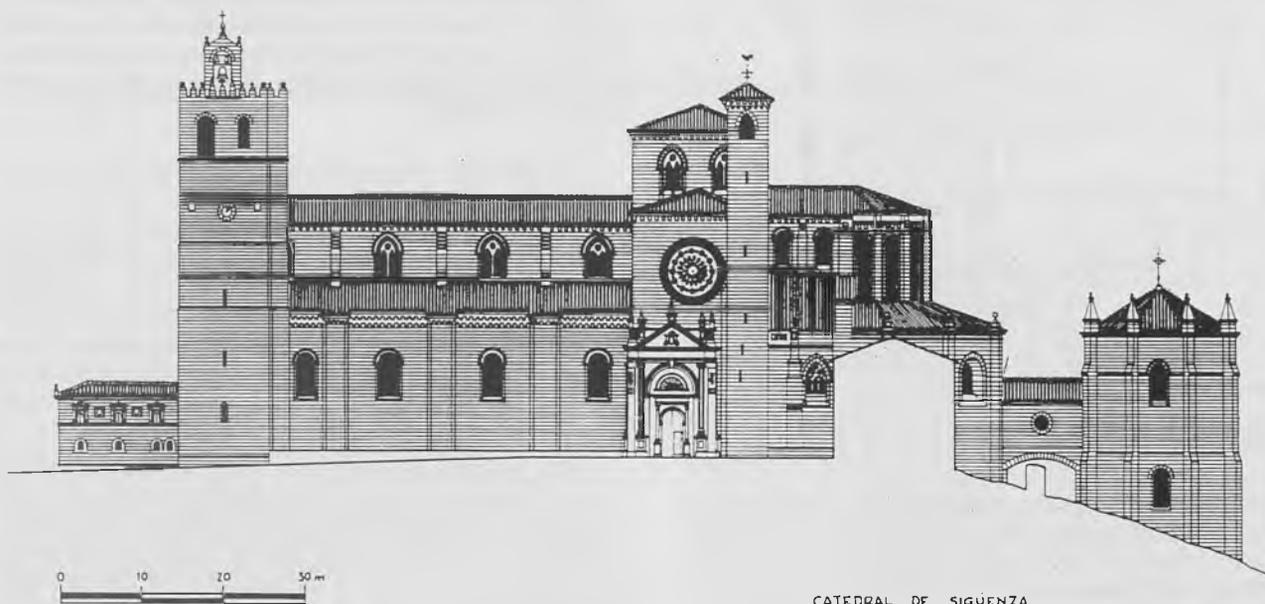
Este famoso y desproporcionado trascoro exigiría desde luego, su traslado a otro lugar para poder liberar el interior catedralicio de un elemento que tanto le perjudica.

En el año 1987, pronuncié una conferencia sobre la Catedral de Sigüenza invitado por la Asociación de Amigos de esta Catedral que publican la Revista ABSIDE y discurrimos sobre este peliagudo tema del trascoro de la Catedral. Yo prometí a los editores de ABSIDE que pensaría en alguna solución para resolver este problema; en principio lo

por obras tan primorosas como el altar y retablo de Santa Librada y el mausoleo del Obispo Don Fadrique de Portugal, junto con otras piezas renacentistas de muchísimo valor.

Tampoco en los departamentos anejos a la Catedral, que quedan en torno del claustro, hay ninguno que se adapte al propósito del traslado.

Entonces se me ocurrió una idea que es la que ahora presento como posible solución; la idea consiste en construir una nueva capilla precisamente para alojar, como altar principal, este trascoro. Se me podrá decir y no lo niego que es una idea relativamente costosa y un tanto utópica, pero si la utopía ha sido muchas veces motor de nuevas conquistas ideológicas y humanas, tampoco es desdeñable el llevar a veces la utopía al terreno de la arquitectura. Cuando yo visitaba en años muy lejanos la ciudad de Sigüenza, y veía las ruinas de su casti-



CATEDRAL DE SIGÜENZA
FACHADA MERIDIONAL

que había que hacer era buscar un lugar donde poder situar, una vez desmontado, el famoso trascoro. Le dí muchas vueltas a la Catedral incluso a sus capillas, a sus lienzos desnudos, pocos y pequeños, a sus dependencias y locales anejos y de todas estas indagaciones no encontré nada que pudiera resolver el problema. En el interior de la Catedral no existen lienzos de muro a los que pudieran adosarse los mármoles de este trascoro y en parte por la gran riqueza de accesorios y elementos arquitectónicos de todo orden que adornan la Catedral. Los lienzos del crucero, por ejemplo, están ocupados

llo que había llegado a la máxima decrepitud, hubiera podido considerar una utopía que este castillo se convirtiera en una residencia o parador de turismo para todos los amantes de esta noble Ciudad Episcopal.

Utopía más modesta sería construir esta capilla nueva que no alteraría para nada, por su situación, el estado y fisonomía del templo. Se trataría de construir una capilla justo en el eje de la Catedral pasada la girola que se añadió al templo a finales del siglo XVI.

A esta capilla se entraría desde el eje de la girola desmontando un pequeño altar que luego se colocaría dentro de la nueva capilla. Se construiría un pasadizo o tránsito que formaría una especie de puente, que saltaría sobre los restos de la muralla del Obispo Don Simón, que de esta manera tampoco quedarían afectados. Pasado este tránsito, se entraría en la capilla propiamente dicha, que hemos proyectado de forma octogonal, siguiendo una tradición muy extendida en la arquitectura española. Esta capilla octogonal con contrafuertes, sería el marco adecuado para colocar el trascoro como un gran altar, plegándolo, cosa que le favorecería mucho, a la línea quebrada del octógono. Con esto se podría dedicar la nueva capilla a Santa María la

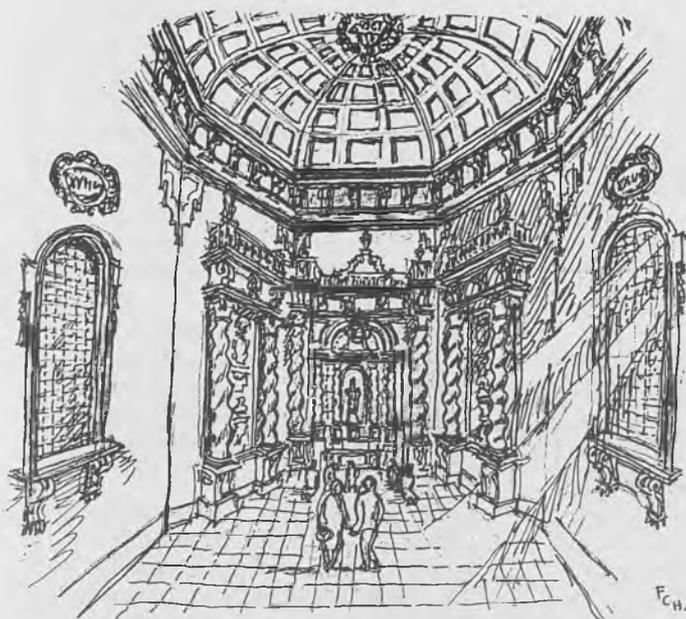
Es una interesante tradición que podría renovarse en este caso.

Ya sabemos que el terreno por el ábside de la Catedral de Sigüenza desciende bastante rápidamente hasta el arroyo del Vadillo y por consiguiente para que esta nueva capilla estuviera, como es conveniente, a nivel del basamento de la Catedral, tendría que construirse sobre una infraestructura o cripta según la queramos denominar. Esta infraestructura podría repetir la planta y disposición de la capilla propiamente dicha y podría ser utilizada de muchas maneras: una utilización muy oportuna, sería la de convertirla en cripta que sirviera de panteón o enterramiento para capitulares y otros prebendados de la Catedral y, por supuesto, si fuera del caso, para los propios obispos. Sería una utilización muy digna pero si llegara el caso también podrían buscarse otras.

Para darse cuenta de estas ideas, nos ha parecido oportuno el hacer unos dibujos que permitirán mejor que nada, la comprensión de todo lo que decimos; no hemos tratado de hacer unos dibujos exactos como sería el caso al redactar un proyecto, sino unos croquis aproximados.

Antes hemos dicho que se trataba de un proyecto un tanto utópico y relativamente costoso. Sin hacer la evaluación y medición de un proyecto resulta aventurado el dar la cifra de lo que costaría una capilla como esta, pero seguramente, dado lo sencillo de su arquitectura, no sobrepasaría toda la operación, incluyendo también el traslado y nuevo montaje del trascoro, una cifra aproximada de 25 millones de pesetas.

La catedrales, como todos sabemos, se han hecho al correr de los tiempos y muchas épocas han ido dejando en ellas testimonio de sus afanes. Este podría ser un digno testimonio de nuestro tiempo, que, por otra parte, sería sumamente respetuoso con el estilo y carácter de tan hermosa Catedral.



Mayor, patrona de la ciudad, cuya imagen venerable pertenece al siglo XII. Esta imagen estuvo en el altar mayor y luego fue sustituida por una representación de la Asunción de la Virgen.

Sería muy oportuno construir, como decimos, esta nueva capilla dedicada a Santa María la Mayor con lo cual tendría un santuario propio y muy destacado en el eje de la propia Catedral. A este respecto queremos recordar que casi todas las catedrales inglesas, tienen en la cabecera y en su eje, como nosotros proponemos, una capilla dedicada a la Virgen, la "Lady Chapel" como ellos la llaman.

CARNICERIA Y SUPERMERCADO

José Luis del Amo

Plaza Hilario Yaben, 1 -- Teléfonos: Carnicería 39 14 29 - Supermercado 39 16 70

Restaurante "El Mesón"

Román Pascual, 14

Teléfono 39 06 49

SIGÜENZA

CLINICA DENTAL

Dr. JAVIER SANZ

MEDICO DENTISTA



EN SIGÜENZA: General Mola, 8. Portal 2, bajo B

Viernes de 5 a 9 tarde

Sábados de 9 a 2 mañana y de 4 a 8 tarde.

Alocución al Doncel de Sigüenza

*¿Qué, si yo preguntara,
me dirías?
Inclinando hacia el libro,
reposando tus ojos
a lo lejos, buscando
algo más que el saber
que el libro encierra,
meditas en el hombre
y en los tiempos que surgen
con cada amanecer
en nuevos ritmos.*

*Inacabable,
vas mirando el desfile
de admiradores lánguidos,
que piensan
en la serenidad de tu belleza
y en la forma
extraña, por distinta,
de tu postura alerta ante el mañana.*

*La tristeza,
que como un árbol crece hasta tu rostro,
va inundando también al arduo pueblo
que arduamente ha crecido
con tu estatua.*

*Yacente,
reposado,
hombre que hablas
entre mudos hombres,
espejo
de fugaces y fértiles
generaciones,
hoy me estás escuchando
cuando digo:
¿Qué, si yo preguntara,
me dirías?*

*Es preferible así. Altos
como el mañana
—demasiado
altos quizá—, discurren
tus pensamientos vagos.
Labor que,
por desocupado
estás cumpliendo. ¿Sigues
pensando en el morir?*

*Aquellos caballeros,
que como tú murieron peleando,
es posible que sigan en mi pecho,
mientras que levantando,
como tú la cabeza
de las páginas amplias
voy pensando,
que así como sucede
que en campo abandonado
surjan cardos, así tú,
rodeado
de mustio florecer, de estéril vaho,
no puedes comprender
como es que pasan
lentas aguas con barro.*

*Así estás persuadido
que el pensamiento,
a veces fértil campo,
es cosa poca, cosa que no vale,
cuando se tiene presos
bajo un libro los brazos.*

*Añoras
tus campañas y luchas
en las vegas del Darro,
y en tu pálido rostro se recoge
la tristeza incurable
de los tiempos pasados.*

*Ya no pregunto nada.
Sigo fijo mirando
los nervios recogidos en tus manos.
Quieres la acción,
la acción es tu destino
y te han atado.
Viva imagen de un pueblo
que, como tú inclinado,
quiere la acción, la acción es su destino,
y como tú está atado.*

JOSE ESTEBAN GONZALO es uno de los más prestigiados escritores actuales de España. Es natural de Sigüenza y miembro de nuestra Asociación de Amigos de la Catedral, cuya revista "Abside" se honra en publicar un poema suyo sobre el Doncel, del libro "Alocuciones" que mereció un premio internacional en 1963.

NUEVA SALA DE EXPOSICION PERMANENTE:

Calle Mayor, núm. 10

Artesanía
ARO

ESPEJOS

TALLER-EXPOSICION:

Alfonso VI, 10 bajo
Teléfono 39 05 12

SIGÜENZA
(Guadalajara)



Panadería Bollería
Pérez, C. de B.

Especialidad en Magdalenas



Bajada San Jerónimo. 15

Despacho:
Cardenal Mendoza, 14

Teléfono 39 04 85

SIGÜENZA

PESCADERIAS

Hermanos Gil



Villaviciosa. 1 - Teléf. 39 07 77

SIGÜENZA

Relación de miembros de la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza

D.^a Carmen Aguilar Araúz
Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Sigüenza
D. Ernesto A. Alcolea Jiménez
D.^a Isabel Alonso de la Fuente
D. Félix Alonso Plaza
D. José L. Alonso Plaza
D. José Alvarez Lorenzo
D. Mariano Alvarez Sánchez
D.^a M.^a Luisa Alvira y Gil de Ramales
D. Tomás Allende y García-Baxter (†)
D. José L. del Amo Ambrona
D. Santiago Andrés Gordo
D.^a Carmen Andrés Herranz
D. José Antón Escamilla
D. Justo Arenas Rus
D. Fernando Areñe Moreno
D.^a Luisa Asenjo
D.^a Angeles Asenjo Cerezo
D.^a Felisa Asenjo Cerezo
D. José Asenjo Cerezo
D. Luis Asenjo Cerezo
D. Andrés Asenjo Pelegrina
D. Juan J. Asenjo Pelegrina
D. Miguel Ayuso Anaut
D. Juan Ayuso Haro
D. Miguel Ayuso Torres
D. Enrique Barahona Sánchez
D. Vidal Beltrán Beltrán
D. José Berlanga Estrada
D. José M.^a Berlanga López
D. Santiago Bernal Gutiérrez
Hnas. Bernal Jimeno
D.^a Juana Bernal Jimeno
D. Manuel Bernal Jimeno
D. Anselmo Bernal Riosalido
D. Luis Bernal Riosalido
D.^a M.^a del Carmen Bernal Riosalido
D.^a M.^a del Carmen Bravo Bartolomé
D. José María Bris Gallego
D. David Bueno Ruiz
D.^a Mercedes Cabeza de Vaca Avial
D. Jesús Cabrera Sanz
D. José M.^a Cabrerizo García
D. Landelino Cabrerizo Ranz
D.^a Concepción Calenti Quijada
D. Enrique Canfrán Gorgojo
D. Jesús Canfrán Lucea
D. José M.^a Canfrán Lucea
D. Mariano Canfrán Lucea
D. José M.^a Canfrán Muela
D. Miguel Canfrán Muela
D. Felipe Canfrán Sánchez
D. Juan A. Cánovas del Castillo
D. José M.^a Cantarero Relañó
D. Bonifacio Carpintero Barrena

D. José A. Carpintero Barrena
D. Luis Carpintero Barrena
D. Manuel Carpintero Barrena
D. Eduardo Carpintero Gallego
D. Bonifacio Carpintero Juanas
D. José Carrasco Asenjo
D. Rafael Carrasco Asenjo
D.^a Pilar Carrasco Pareja
D. Constantino Casado Bartolomé
D.^a María A. Casado del Castillo
D.^a M.^a Angeles Casado González
D. Rufo del Castillo Gordo
D. Javier del Castillo Jarabo
Hermanas del Castillo del Olmo
D. Rufo del Castillo Pérez
D. Jesús Catalán Martínez
D. José Celma Prieto
D. José Cerezo Conde
D. Pedro Cobo Abad
D. Antonio de la Concepción Agustín
D. Jesús de la Concepción Agustín
D. Javier de la Concepción Riosalido
D. José A. de la Concepción Riosalido
D.^a M.^a Isabel Conde del Villar
D. Jaime Contreras Contreras
D. José Contreras Maqueda
D. Alberto Corsín Jiménez
D. Gerardo Corsín Jiménez
D. Luis Corsín Jiménez
D. Salvador Cortés Campoamor
D. Ignacio Costero Velilla
D. Emilio Cuenca Ruiz
D. Emilio Checa Torrubia
D. Javier Davara Blázquez (†)
D. Javier Davara Rodríguez
D. Rafael Delgado Dorrego
D.^a M.^a Angeles Delgado Taberné
P. Macario Díez Presa
Excma. Dibutación Provincial de Guadalajara
D. Felipe Domenech Gutiérrez
D. Carlos Domingo Carrasco
D. Carlos Domingo Domenech
D.^a Celia Domínguez de Miguel
D. Salvador Embid Villaverde
D.^a M.^a Criptana Escobar Fernández
D.^a Angeles Escolano Herreros
D. José Esteban Gonzalo
D. Eugenio Esteban Hurtado
D.^a Natividad Esteban López
D. Angel Esteban Marina
D. Alberto Estévez Escalera
D. Aurelio de Federico Fernández
D. Pedro Fernández Barra
Hermanas Fernández Bernal
D. Manuel Fernández-Galiano (†)

D. Enrique Fernández Lafuente
 D.^a Ana Fernández Millán
 D.^a Carmen Fernández Millán
 D.^a María Fernández Millán
 D. José M.^a Fernández Montes
 D. Pedro Fernández Parra
 D. Juan M. Ferreiro Ardura
 D.^a Concepción Ferrer Gonzalo
 D.^a Mercedes Ferrer Gonzalo
 D. Carlos J. Frade Moratinos
 D.^a Dolores M.^a de Francisco Pérez
 D.^a Lucía de la Fuente Jiménez
 D. F. Javier Fúnez Velilla
 D. José A. Gallego Gredilla
 D. José Gallego Luesma
 D. José M.^a García Atance
 D.^a Lucía García Atance
 D. F. Javier García-Atance Alvira
 D. José A. García-Atance Alvira
 D. Manuel García-Atance Alvira
 D.^a M.^a Isabel García-Atance Alvira
 D.^a M.^a Pilar García-Atance Alvira
 D.^a Paloma García-Atance Alvira
 D.^a Sofía García-Atance Lacadena
 D.^a Ana García-Atance Loren
 D. Manuel García Bueno
 D.^a M.^a José García-Calvo Millán
 D. Javier García Fernández
 D. Narciso García Fernández
 D. Juan A. García Fraile
 D. Gaudencio García García
 D. José M.^a García García
 D. Jesús García Huarte
 D. Demetrio García Manchón
 D. Juan Carlos García Muela
 D.^a M.^a del Carmen García Pérez
 D. Francisco J. García Serrano
 D. Avelino García Yagüe
 D. Pedro García Yagüe
 D.^a M.^a del Mar García Yubero
 D.^a Angela Garijo Lapeña
 D. Jesús Garijo Lapeña
 D.^a Gloria Godino Gil
 Familia González Egido
 D. José L. González Lapastora
 D.^a M.^a Teresa González Plaza
 D. Francisco González Romero
 D. José A. Gonzalo González
 D. Bernardo Gordo Martín
 D. Marcelino Gordo Sánchez
 D. Jaime de Grandes Pascual
 D. Lorenzo de Grandes Pascual
 D. Luis de Grandes Pascual
 D.^a M.^a Isabel de Grandes Pascual
 D.^a Isabel de Grandes Urosa
 D.^a M.^a Gloria de las Heras Atance
 D.^a Angela de las Heras Gallego
 D.^a Antonia de las Heras Gallego
 D. Emilio de las Heras Gallego
 D. Ernesto de las Heras Montón
 D. Emilio de las Heras Muela
 D. Jesús de las Heras Muela
 D. Rafael de las Heras Muela
 D. Mariano Heredia Madrigal
 D. Javier Hernández Rodríguez
 D.^a Elena Hernando García
 D.^a Almudena Hernando Gonzalo
 D. Alberto Hernando Heredia
 D. José Hernando Pérez
 D. Rafael Hernando Sánchez
 D.^a Carmen Hernando Vázquez
 D. Epifanio Herranz Palazuelos
 D. Antonio Herrera Casado
 D.^a M.^a del Carmen Huerta Estévez
 D. José Ibáñez Chiner
 D. Rafael Iruela Moreno
 D. Julio Jaraba Barrionuevo
 D. Juan J. Jaraba Esteban
 D.^a Isabel Jiménez Blas
 D. José Jiménez Blas
 D. Florentino Jiménez Gutiérrez
 D. Angel Jodra Pérez
 D. Angel Juberías de la Fuente
 D. Alfredo Juderías Martínez
 D. José Juste Ballesta
 D.^a Carmen Juste Fernández
 D. Fernando Juste Fernández
 D. José Juste Fernández
 D. José F. Labrada Chércoles
 D.^a Antonia Lafuente Almazán
 D.^a Carmen Lafuente Almazán
 D.^a Maruja Lafuente Almazán
 D.^a Rosa Lafuente de Benito
 D.^a Carmen Lafuente Calenti
 D. José M.^a Lafuente Calenti
 D. Manuel Lafuente Calenti
 D. Ladislao Lafuente Hernández
 D. Rafael Lafuente Ondategui
 D.^a Ana Laguna Esteban
 D.^a María Laguna Esteban
 D. Carmelo Laguna Fernández
 D. Jesús Laguna Fernández
 D. Jesús Lapastora Navas
 D. José M. Latre Rebled
 D. Eloy Lázaro Herranz
 D. Luis de Lázaro Morales
 D. Javier de Lázaro Sánchez
 D. Luis de Lázaro Sánchez
 D. Rafael de Lázaro Sánchez
 D. Gabriel Lizasoain y Fernández de Gamboa
 D. Fernando López de Aguilar
 D. Gerardo López Alonso
 D.^a Victoriana López Asenjo
 D. Julián López de Diego
 D.^a Ana María López López
 D.^a Rosario López Mayor
 D. José R. López de los Mozos Jiménez
 D. Antonio López Negro
 D. Jesús I. López Negro
 D. Salustiano Lorrio García
 D. Francisco Llorca Escuí
 D. José M.^a Llorente García
 D.^a Cristina Llorente Guijarro
 D.^a M.^a Pilar Llorente Mateo
 D. Jaime Madrigal López
 D. José L. Madrigal López
 D.^a M.^a Salud Madrigal López
 D. Tomás Madrigal López
 Hermanas Magallón Antón
 D. Alfonso Manso López
 D.^a Manuela Manso López
 D.^a Maravillas Manso López

D. Juan Antonio Marco Martínez
 D.^a Josefa Marcos Jodra
 D. M.^a Luisa Marcos Jodra
 D. Saturnino Marfil Gallego
 D. Juan A. Martínez Gómez-Gordo
 D. José M. Martínez Sánchez
 D.^a M.^a Pilar Martínez Taboada
 D.^a Josefina Mayo Martínez
 D.^a Encarnación Mazarío Pérez
 D. Francisco Mejorada Jiménez
 D. Juan Melián López
 D.^a Elena de Miguel Lara
 D.^a María Luisa Millán Calenti
 D. Luis A. de Mingo Sarto
 D. Carlos Monge de Nicolás
 D. Luis del Monte Santos
 D.^a Belén Montoya Sancho
 D. Néstor Montoya Sancho
 D.^a Susana Montoya Sancho
 D. Gerardo Montoya Villarroya
 D. Néstor Montoya Villarroya
 D. Gerardo Morales Zabala
 D. Vicente Moñux Cabrerizo
 D. Pedro Moreno Aína
 D. Pedro Moreno Magro
 D.^a Angeles Moreno Monge
 D.^a Agapita Moreno de Nicolás
 D. José M.^a Muñoz Cebrián
 D.^a M.^a del Carmen Muñoz Muñoz
 D.^a Paloma Murillo García-Atance
 D. Alejo Navarro Navarro
 D.^a Emilia Nasarre Goicoechea
 D. Eugenio Nasarre Goicoechea
 D. Manuel Nieto García
 D. Félix Ochayta Piñeiro
 D. Carlos Ollo Oscáriz
 D.^a Yolanda Esteban Barahona
 D. José M. Ortega Lara
 D. Manuel Ortega Lario
 D. Juan A. Ortega Sánchez
 D. Valentín Ortega Plaza
 D. Pedro Ortego Gil
 D. Florentino Ortiz García
 D. Daniel Ortiz Sobrino
 D. José A. Otero Gil
 D. Laureano Otero González
 D.^a Paloma Páez de la Cadena Tortosa
 D. Esteban Palazuelos Garbajosa
 D.^a Isabel Pamies López
 D.^a Gabriela Pareja Mayo
 D.^a Josefina Pareja Mayo
 D. Mariano Pareja Mayo
 D. Miguel Pareja Mayo
 D. Enrique Pascua Corbatón
 D.^a Carmen Pascual Alcántara
 D.^a M.^a Luisa Pascual Cardenal
 D.^a Dolores Peces Rata
 D. Felipe-Gil Peces Rata
 D.^a Elena Perdiguero de Miguel
 D. Antonio Pérez Andrés
 D. José Pérez Garcinuño
 Sres. de Pérez-Herrera
 D. Pedro Pérez Pérez
 D. Esteban Perezagua Moreno
 D.^a Manuela Perezagua Ventas
 D. Emilio Pinto Rodríguez
 D. Juan J. Plaza Domínguez
 Hermanas Portillo Chamorro
 D. Antonio Poyo del Pino
 D. Martín Poyo del Pino
 D.^a M.^a Angeles Puertas Moreno
 D.^a M.^a Isabel Puertas Moreno
 D. Miguel Puertas Moreno
 D. Octavio Puertas Moreno
 D.^a Yolanda Puertas Moreno
 D. José Luis Redomero González
 D. Leoncio Relano Almazán
 D.^a Carmen Relano Icarán
 D. Luis Relano Velasco
 D. Fermín del Río Delgado
 D.^a Isabel Riosalido Andrés
 D. Manuel Ripoll Maicas
 D. Fernando Rodrigo Yagüe
 D.^a Elena Rodríguez Antón
 D.^a Isabel Rodríguez Moreno
 D. Pedro L. Romanillos Villar
 D.^a Ana M.^a Romo Gómez
 D. Jesús Ruiz Andrés
 D.^a M.^a Eugenia Salmerón Esteban
 D. Victorino A. Salvador Ruipérez
 D. Cristóbal Sánchez Aranda
 D. Gregorio Sánchez Doncel
 D. Juan Sánchez Gonzalo
 D. José A. Sánchez Rangil
 D. Antonio Santos Viana
 D. Felipe Sanz Alvarez
 D. Andrés Sanz Juanas
 D. José M.^a Sanz Malo
 D. F. Javier Sanz Serrulla
 D.^a María Begoña Sanz Serrulla
 D. Pedro Serrano Martín
 D.^a Juana Sierra Martín
 D. José A. Suárez de Puga y Sánchez
 D. Hipólito Tamayo Zúñiga
 D. Antonio Tecedor Pérez
 D. Antonio Tizón Reinares
 D. Fernando Tizón Reinares
 D. Luis Toro García
 D. Angel Trapero Ballester
 D. Miguel Angel Treceño Caminero
 D. Mariano Trigo Relano
 D. Saturnino Trigo Relano
 D. Vicente Turo Sanz
 D. Jaime del Valle Pintos
 D. Francisco Vallejo de Olavarría
 D.^a M.^a Isabel Vázquez Alvarez
 D. Ramón de la Vega
 D. León Velázquez Mata
 D. Juan Manuel Velilla Garrido
 D. Javier Velilla Merino
 D.^a Pilar Velilla Pérez
 D. José A. Vena Toro
 D. Pedro Villar Peregrina
 D. Pedro Villaverde Martínez
 Hermanas Zabala Laguna
 D. Agapito Zabala Lezana
 D. Jesús Zabala Pérez
 D. Luis Zúñiga Parra

(En sucesivos números de nuestro Boletín iremos dando cuenta de las altas que se vayan produciendo).



La Junta Directiva de la Asociación de Amigos de la Catedral desea a todos los socios y a los lectores, anunciantes y distribuidores de *ABSIDE*, una muy feliz Navidad.

(Para la inscripción de nuevos socios)

Asociación de Amigos de la Catedral

SIGÜENZA

Nombre

Apellidos

D. N. I. Vive en

Provincia Calle

..... Núm.

Teléfono

Profesión y cargo que desempeña

.....

Si tiene residencia en Sigüenza, calle

..... núm.

Teléfono Dado de alta en la Asociación en fecha

Banco o Caja donde tiene domiciliados sus recibos

..... Agencia

Ciudad N.º libreta ó c/c.

.....

El socio, cuyos datos figuran más arriba, se inscribe en la *Asociación de Amigos de la Catedral*.

- Con la cuota ordinaria de 1.500 ptas.
- Con la cuota superior de ptas.

Firma,

Asociación de Amigos de la Catedral

SIGÜENZA

Fecha

Sr. Director del Banco o Caja

..... oficina de

Agencia n.º

Muy señor mío:

Ruego a Vds. que, hasta nuevo aviso, carguen en la libreta de ahorro (o cuenta corriente) n.º

..... cuyo titular es D.

..... los recibos que presente al cobro la ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA a nombre de D.

.....

Aprovecho esta ocasión para saludarles atentamente,

Firma del titular,

Iconografía Mariana en la Catedral de Sigüenza

Felipe-Gil PECES RATA
Canónigo-Archivero

PROEMIO

RAZON DE ESTE ARTICULO

La Catedral de Sigüenza ha creado y conservado a lo largo de los tiempos su patrimonio artístico para ponerlo al servicio del pueblo fiel en orden a su evangelización. Ofrezco una muestra selecta de su iconografía mariológica con fines de estudio, deleite y conocimiento más profundo acerca de María. Pero mi propósito va más allá. Pretendo un conocimiento que sea amor y compromiso personal. El comentario artístico que ofrezco conduce al amor a María, a la confianza plena en Ella.

La obra de arte religioso no es caprichosa e individualista, sino que el artista intenta plasmar la fe del pueblo, la conciencia católica, la manera de sentir del pueblo fiel y sus anhelos de Verdad, Bondad y Belleza.

El hecho de que mi comentario artístico vaya acompañado de reproducciones de obras de grandes artistas, tiene relevancia teológica. La contemplación de María no es separable de una emoción estética. La «llena de gracia» es no sólo la bendita entre las mujeres, sino la más bella de las criaturas. En Ella se refleja la Suma Belleza de Dios.

De ahí, cuando ofrezco esta muestra mariológica, quiero, más que presentar su creación artística, en la Catedral de Sigüenza, ordenada cronológicamente, bucear en las respuestas que el pueblo fiel ha ido dando a los problemas que la propia vida le ha planteado. Las obras de arte religioso son títulos de una especie de libro vivo, cuya lectura aviva las raíces cristianas de nuestra historia.

Este artículo puede ayudar a descubrir lo que significa la Virgen en la vida del cristiano. El cristiano ha de volver su mirada hacia María. El cristiano encuentra en Ella un motivo de esperanza.

Mi muestra es un testimonio de la cultura mariológica en la Catedral de Sigüenza y de su impregnación cristiana.

El arte ofrece pautas para dar sentido a la vida, en nuestro momento tan conmocionado y creador de una cultura sensorial, que se queda en la superficie y lo tangible.

I

PINTURA: ANUNCIACION DE «EL GRECO»

En la *Capilla del Espíritu Santo* y sobre una cómoda, del siglo XVIII, se conserva una *Anunciación de «el Greco»*, admirable y delicadísima.



Aprovecho el momento, de la salida del Cabildo Catedralicio, para deslizarme en esta Capilla. La vista no

se cansa de contemplar esta pintura sobre lienzo, obra autógrafa del pincel de aquel *Doménicos Theotocópulos*, que fue llamado «el Greco». Es una de las mejores creaciones del Maestro cretense. Bella, delicada e intensamente espiritual. Su inspiración es más celeste que humana. El pincel que ejecutó estas finas tonalidades cromáticas, logró aciertos dignos de inmortalizar su nombre. Se considera boceto definitivo del lienzo que había formado parte de la serie para el Colegio de doña María de Aragón, en Madrid. Durante el pasado siglo, este edificio fue acondicionado como sede del Senado. Su iglesia fue derribada y los lienzos pictóricos quedaron dispersos. El de la Anunciación fue traído a la Catedral de Sigüenza.

Dimensiones: 1,63 x 1,11 mts.

«Obsérvese dentro de un rico y personal cromatismo, —ha escrito don Aurelio de Federico Fernández— pleno de luminosidad, la fuerza de las alas del Arcángel; el ritmo ingravido de su cuerpo, movido únicamente a impulso de su espíritu, sin esfuerzo muscular alguno; la verticalidad que sugiere el conjunto de su figura anhelante, apoyada en escultórica nube, la suave intensidad expresiva del místico coloquio, acompañado de una gesticulación finamente reposada y deprecatoria; el acentuado alargamiento de rostros, manos y puntiagudos dedos, por los que, como se ha dicho, parece que va a escaparse el alma; el bello y amplio rompimiento de cielo, con la aparición, entre áureos fulgores, del Divino Espíritu, escoltado por querubines, y deduciremos que esta Anunciación cretense de la Catedral de Sigüenza es una de las más exquisitas y espirituales versiones del augusto Misterio».

Corresponde a la última fase del artista, principios del siglo XVII. Su reproducción aparece en la portada de nuestra revista.

La única réplica conocida (óleo sobre tela, 1,09 por 0,64), de la composición de la Catedral de Sigüenza, se halla en el Museo de Santa Cruz de Toledo. Tiene variantes; sobre todo en el fondo. Se la considera original tardío.

Este magnífico lienzo, cuya autenticidad ha sido constatada por insignes críticos de arte (Sánchez Cantón), fue sacado de nuestra Catedral, en 1936, por individuos de la España republicana y transportado a Ginebra (Suiza); pero el nuevo Gobierno español consiguió recuperarlo en 1939, y, después de haberlo expuesto, durante algún tiempo, en el Museo del Prado de Madrid, y ser restaurado por el especialista señor Seisdedos, lo devolvió a su propia Iglesia.

Entre las copias que se han hecho de tan bello ejemplar, merece consignarse la realizada por Carlos Washington Aliseris, en 1940, —cuando el original se hallaba todavía depositado en la susodicha nacional Pinacoteca—, para el Arzobispo de Montevideo, Monseñor Dr. Juan Francisco Aragone.

El señor Aliseris ejecutó la obra, previa autorización del Cabildo seguntino —de quien es propiedad el original—, aprovechando su viaje de estudios pictóricos a España, comisionado por el Gobierno de Uruguay.

II

TALLA POLICROMADA:
IMAGEN GOTICA DE LA VIRGEN

El auge creciente del culto mariano en los últimos siglos de la Edad Media dio por resultado que se multiplicaran las imágenes de la Virgen en toda la Cristiandad. Las encontramos en portadas, retablos, altares; en los templos grandes y pequeños, en las ermitas, en los lugares más apartados. En nuestros días, con frecuencia, aparecen en el mercado de arte o figuran entre las adquisiciones que van enriqueciendo las colecciones de los museos europeos y americanos.

Son imágenes de calidad muy variable, desde obras de arte hermosas y correctas, hasta obras ingenuas, toscas, incluso bárbaras, de marcado carácter popular.

La cronología de estas imágenes no siempre es fácil. Cuando son obras de calidad y con estilo, el conocedor



del arte medieval puede darles una cronología aproximada, si bien dejando a veces un margen de un siglo, ó mostrando cierta reserva e inseguridad. Pero ¿y las innumerables imágenes sin estilo claramente definido, y

realizadas por artistas francamente arcaizantes? Entonces los errores que se cometen en su cronología se pueden llegar a contar en siglos.

El estudio de los vestidos y las modas en la Edad Media descubre un hecho evidente: son innumerables las imágenes góticas de la Virgen que delatan, en pequeños y aparentemente insignificantes detalles de sus vestidos, modas muy concretas que se pueden delimitar cronológicamente. Esta convicción es la que me ha movido a ofrecer una serie de detalles, referidos a la imagen de la Virgen gótica de la Catedral de Sigüenza, que pueden ser una valiosa ayuda para aproximarse más a la supuesta cronología de algunas imágenes, determinar la fecha de obras problemáticas y rectificar no pocas catalogaciones erróneas. Estos detalles pueden ser, además, un instrumento fácilmente utilizable por todos aquellos que, sin tener grandes conocimientos de la estatuaria gótica, desean conocer la cronología aproximada de una imagen medieval de la Virgen.

Sólo algunas de las diversas y cambiantes modas femeninas medievales se reflejan en las Vírgenes góticas. Los detalles que, en un vestido, resultan más expresivos son el escote y la forma del vestido que llevan bajo el manto; este vestido es visible en pequeña o en gran parte según casos. En algunas imágenes, el manto mismo, o la manera de llevarlo puesto, puede delatar una cronología. Ocasionalmente, se podría encontrar algún otro detalle revelador de una moda concreta; por ejemplo: las botonaduras, los puños, una determinada guarnición, etc. Incluso el vestido del Niño puede, en algunas imágenes, servir de ayuda para determinar la cronología.

En este artículo ofrezco los detalles útiles que las modas medievales proporcionan para establecer la cronología de la Virgen gótica de la Catedral de Sigüenza.

Los detalles (escote y vestido) los expongo en forma clara y fácilmente inteligible, con sus correspondientes comentarios.

Conviene recordar que en las imágenes de las Vírgenes sólo se reflejan ciertas modas. Los artistas medievales imaginaron a las Vírgenes, vestidas exactamente igual que las doncellas y las damas de su tiempo. Las imágenes sirven perfectamente para seguir todas las vicisitudes de la moda femenina, en la Edad Media, en sus múltiples aspectos, sus continuos cambios, sus caprichos y sus extravagancias.

En la estancia de la *Librería del Cabildo*, venerable mansión, sita en la panda Este del Claustro de la Catedral de Sigüenza, se halla expuesta una *gran efigie de Virgen sedente y coronada*. Su peso es de 92 kilos. La policromía ha desaparecido en su mayor parte. El estilo es gótico. Su escuela es francesa. La centuria es la decimotercera. Es efigie dulce, esbelta, graciosa y dotada de una gran finura. Se aprecian varios deterioros. Ha desaparecido la imagen del Niño, que, sin duda, llevaría sobre el brazo derecho hacia donde dirige la mirada. *Figuró en la Exposición de Barcelona del año 1929, y en la Exposición de Arte Gótico de 1967, que, bajo los auspicios del Consejo de Europa, tuvo lugar en el Museo del Louvre, de París.*

Hasta los años 30 del siglo XIII no se produjeron cambios importantes en la moda. La escasez de obras

fechadas y el hecho de que entonces pasasen largos períodos de tiempo sin que los vestidos sufrieran cambios, dificulta establecer una cronología absoluta dentro de esta obra. En esta imagen se refleja, por una parte, la moda heredada de la época románica, en vías de desaparecer en el curso del siglo XIII o a principios del XIV; por otra, la moda creada en el siglo XIII.

Paso, ahora, a señalar los detalles que son característicos de la moda en el siglo XIII.

Esta imagen tiene de común, con las imágenes típicas del siglo XIII, lo siguiente:

1.º— La túnica holgada y plegada irregularmente en la cintura. El vestido que lleva la imagen de la Virgen gótica de la Catedral de Sigüenza, es la túnica holgada, de corte sencillísimo, plegada irregularmente en la cintura por la presión del cinturón, ablusada. Mangas y cuerpo se cortaban de una sola pieza, en forma tan simple que la prenda queda arrugada en las sisas. Los pliegues arrancan a la altura de los senos, o desde algo más arriba, quedando los senos desdibujados bajo las arrugas del vestido.

2.º— La llamada, en los textos castellanos del siglo XIII, «capa con cuerda» o «manto con cuerda», fácilmente reconocible en los mantos sujetos con un cordón que atravesaba el pecho. Fue ésta una de las prendas más típicas del traje occidental en el siglo XIII. Sus orígenes se señalan en trajes germanos de los últimos años del siglo XII. Los más antiguos ejemplos, no españoles, se documentan en los primeros años del siglo XIII. En nuestra imagen del siglo XIII, el cordón es grueso y doble; queda tirante, y cae sobre el pecho dibujando un pico. En los siglos XIV, avanzado, y XV se encuentran algunos mantos con cordones sobre el pecho, pero en forma diferente: son o más finos, o más cortos, o menos tirantes.

3.º— El escote cerrado pero acoplado a la forma de la base del cuello mediante una guarnición, alrededor de la cual la tela queda estirada.

4.º— La típica silueta con el talle largo. El cinturón colocado más bien bajo, alargando el talle.

La novedad que permite fechar esta imagen, ya en el siglo XIII o principios del XIV, es: el pequeño escote redondo en ella.

En el siglo XIII y parte del XIV, el traje descrito fue el usado por la generalidad de las mujeres.

III

RELIEVE POLICROMADO: LA INMACULADA CONCEPCION DE GIRALDO DE MERLO

El fondo del presbiterio, de la Catedral de Sigüenza, lo ocupa el gran *retablo mayor*, formado por tres cuer-

pos: jónico, corintio y compuesto, adornado con tallas policromas, perfectamente trabajadas, obra renacentista de Giraldo de Merlo (1609), de quien dice Cean Bermúdez «Que sus obras le acreditan por uno de los mejores profesores que había en España en su tiempo». Giraldo de Merlo trabajaba entonces en Sigüenza. Desde Toledo escribe su mujer Teodora de Fonseca y Selva, el 1.º de Mayo de 1615, anunciando el pronto regreso de su marido («estará aquí dentro de ocho días»), y el propio Giraldo de Merlo, el 20 de Mayo («yo bine de Sigüenza la semana pasada»).

En el primer cuerpo, y hacia el lateral izquierdo se conserva un gran relieve aludiendo a la Inmaculada Concepción, con la Virgen rodeada de muchos emblemas de sus privilegios.

La Virgen figura en un espacio holgado de tierra y cielo, de donde emergen los símbolos lauretanos con sutileza pictórica. El rostro ovalado recuerda a los modelos tradicionales de Morales «el Divino» con quien tiene



en común la tierra y el silencio intimista de su estilo. La monumentalidad y pureza de la línea, hermana esta Inmaculada con la venerada, por las Hijas de María, en la Capilla de la Anunciación, regalo de Fr. Toribio Min-

guella y Arnedo, Obispo de Sigüenza (1.898-1917), arraigada a fórmulas más tradicionales. Hay en ésta, del *retablo mayor* de la Catedral de Sigüenza, una contención formal y un tallado firme, que aprisiona el rostro más gentil y delicado.

Ajena a todo, viviendo su mundo interior, con las manos unidas, sin vientos ni brisas la «Inmaculada Concepción» alza la vista tímidamente, reza. No hay coronas ni serpientes que turben la serenidad formal y expresiva de este relieve policromo. La Virgen es una adolescente, y Giraldo de Merlo parece seguir a Pacheco cuando escribe el cómo pintarla: «En la flor de su edad, de doce a trece años, hermosísima niña, lindos y graves ojos, nariz y boca perfectísima y rosadas mejillas, los bellísimos cabellos tendidos, de color de oro». Pero más fiel fue a algunos pormenores que avisa Pacheco, como el color de la túnica roja y del manto azul, como se apareció a Doña Beatriz de Silva, fundadora de la orden de la Concepción de Toledo, y la colocación de la luna siguiendo textualmente las palabras del padre Alcázar que copia Pacheco: «Suelen las pinturas poner la luna a los pies de esta mujer, hacia arriba, de suerte que la mujer está sobre el cóncavo (Arte de la Pintura, T. II, p. 212).

Extraordinariamente cuidado está el fondo de paisaje a los pies de la Inmaculada Concepción. En torno a María están fijados los típicos símbolos lauretanos: La Torre de David; Espejo Inmaculado (Sabiduría, 7:26), Puerta del Cielo; Ciprés de Sión, Palmera de Engaddi (Eclesiástico, 24: 17-18), Fuente de Jardín (Canto de Salomón, 4:15), Rosal de Jericó (Eclesiástico, 24:18), Arca de la Nueva Alianza, Blanca Azucena.

Giraldo de Merlo vive, en esta Inmaculada Concepción del *retablo mayor* de la Catedral de Sigüenza, el mismo clima que Calderón de la Barca, en sus versos, evocando a la Virgen, al escribir: «Abrese una nube, y vese una niña, vestida de Concepción, sobre la luna». Y en su auto sacramental *Primero y segundo Isaac*, al escribir: «Abrense en un carro que será un jardín, los bastidores, y se ve en medio una fuente, y en ella una Niña vestida de Concepción».

Giraldo de Merlo responde a las vivencias marianas de los Canónigos de Sigüenza, ardientes defensores de la Virgen Inmaculada desde «...la Dominica quincuagésima, siete del mes de febrero año del Nacimiento de Ntro. Sr. Jesucristo de mil y seiscientos y cuarenta y cuatro, y del Pontificado de Ntro. muy santo Padre y Señor Urbano PP VIII. Año veinte y uno de su Pontificado. Reinando D. Felipe, cuarto Ntro. Rey y Señor, y siendo prelado de esta Iglesia el Ilmo. Sr. D. Fernando de Andrade y Sotomayor, arzobispo-obispo y Señor de esta ciudad...».

Giraldo de Merlo llena el primer tercio del siglo XVII con su sello personal. Lejos de la sequedad de Pacheco y también del movimiento feliz de Murillo, Giraldo de Merlo imprime la infantil candidez y sano realismo que revela el relieve policromo del *retablo mayor* de la Catedral de Sigüenza.

Su policromía es de extraordinaria belleza.

No sólo por admirar esta obra, notable por la pure-

za de sus líneas, sencillez, armonía y elegancia, sino también por el acierto de su composición, expresividad edificante y perfección de sus formas, vale la pena visitar el *retablo mayor* de la Catedral de Sigüenza.

IV

ESCULTURA:
LA MADRE DE DIOS DE LA LECHE
DE MIGUEL DE ALEAS

En el retablo de Ntra. Sra. de la Leche, sito en la nave causídica de la Catedral de Sigüenza, se halla ubicada, en avenerada hornacina, la imagen alabastrina y policroma de la *Madre de Dios de la Leche*. Representa a la Madre de Dios, sedente, dando de mamar a su Divino Hijo. La imagen con el Niño se resiente de la influencia gótica, con algún recuerdo medieval todavía, pero muestra ya las formas más redondeadas y correctas del Renacimiento. Madre e Hijo están llenos de gracia, expresión y movimiento renacentista.

Por el labio frontal del escabel de la imagen de la Madre de Dios corre una inscripción que dice:

«QVI ME INVENERIT, INVENIET VITAM MD97». Quien me encontrare, encontrará la vida 1.597. (Prov. 8, 35).

Miguel de Aleas (1498-1519), fue el escultor del grupo maternofilial. Esto demuestra que Miguel de Aleas no era un simple cantero, sino maestro entallador, que labraba imágenes de piedra-alabastro. Importó la factura de la imagen 3.400 maravedíes.

La Madre de Dios de la Leche recibió también el título de Ntra. Sra. del Cepo o del Tabernáculo y recibió aquel nombre porque en su gazofilacio, destruido en la guerra civil de 1936 y reconstruido por el artista seguntino Antonio Trigo Relaño en 1944-1945 se recogían limosnas para la Obra y Fábrica de la Catedral.

He querido decir aquí escultura «de la Madre de Dios de la Leche», en vez «de la Virgen de la Leche», porque encuentro el nombre más justificado al querer hacer notar todo el significado de la representación de la Virgen de la Leche, como representación devota y elocuente de la Maternidad divina de la Virgen María.

Se debería hablar de «Madre de Dios» cuando en Historia del Arte Cristiano se habla de la «Virgen», ya que el dogma efesino es lo fundamental, el dogma clave de la devoción mariana, y, por consiguiente, el tema central en las representaciones artísticas marianas.

Todas las Iglesias Orientales representan a la *Theotocos*, la «madre de Dios», cuantas veces representan a

María con el Niño. Por lo cual, los seguntinos, deberíamos ser más fieles al «tecnicismo» sagrado, diciendo siempre «la Madre de Dios de la Leche», y sólo «la Virgen» por excepciones de carácter moderno.

Cuando los franceses, con cortesía, y los italianos, con mundanidad, imprecisas y menos devotas, hablan de «Notre Dame» (al menos, en plural) los unos, y de «Madonna» (un extraño y algo familiar singular) los otros, es hasta ridículo que, los seguntinos, cuando hablamos, y por castellanización pseudo-elegante, digamos la «Virgen».

Nombre éste precioso, pero menos excelso, que en una o en otra de las lenguas del catolicismo, iconográficamente, deberíamos usar tan sólo al referirnos a representaciones de María sin el Niño: Virgen de la O, de



la Esperanza, Inmaculada, Virgen de Lourdes, Medalla Milagrosa o Virgen de la Misericordia, cobijando a sus fieles con su manto, etc.

La maternidad virginal, a la que nos referimos los seguntinos con la palabra «Virgen», y los ingleses con la palabra «Virgin», fue prerrogativa consecuenta a la maternidad divina.

Los griegos, pues, pueden enorgullecerse con una mucho más decantada dicción usual, *Theotocos*, mucho más prístina: más del puro manantial de la doctrina teológica, de la historia del dogma y del Arte cristiano.



CAJA RURAL
PROVINCIAL DE GUADALAJARA

ASOCIADA AL BANCO DE CREDITO AGRICOLA

Domicilio: C/. de la Yedra, 2
Teléf. 39 18 71
SIGÜENZA

Oficina principal: Virgen del Amparo, 25
Teléf. 22 36 50
GUADALAJARA

BAR
RESTAURANTE

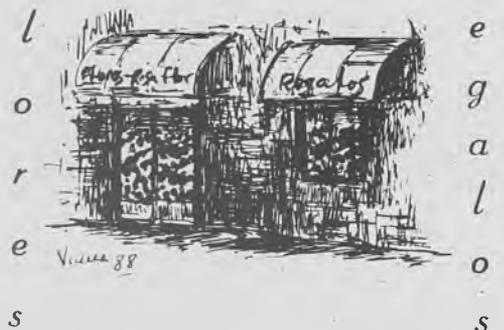


ADEMAR

ESPECIALIDAD EN ASADOS
Y
CARNES AL ROQUEFOR

General Mola, 1 - Teléf. 39 18 94
SIGÜENZA

F Rosafior R



Centros
Ramos de novia
Coronas
Arreglos florales de iglesias,
restaurantes, etc.

Servicio a domicilio en toda la provincia

Serrano Sanz, 9
Teléfs. } Tienda 39 18 90
 } Particular 39 18 78
SIGÜENZA (Guadalajara)



GRAN VARIEDAD EN MARISCO
Y TAPAS DE COCINA

NUEVA ESPECIALIDAD EN
POLLOS ASADOS
(Encargos todos los días)

Vicente Moñux, 9
Teléfono 39 00 58
SIGÜENZA

El Arcipreste de Hita, Canónigo de Sigüenza

Pedro OLEA ALVAREZ

Doctor en Historia Eclesiástica

Hita es conocida sobre todo por su arcipreste, autor del Libro del Buen Amor. Cuestión discutida durante mucho tiempo ha sido la identificación del arcipreste, que hoy, sin duda, podemos establecer en Juan Ruiz de Cisneros (1).

Fue Juan Ruiz de Cisneros sobrino del obispo de Sigüenza D. Simón de Cisneros. Arias González, padre del arcipreste, fue hermano del seguntino. La historia de la familia es historia novelesca que figura recogida en las bulas papales contemporáneas del personaje. Su abuelo Rodrigo González; su tío paterno, Juan Ruiz, y otros muchos caballeros cristianos perecieron en la lucha contra los moros, mientras que su padre, Arias González, fue hecho prisionero y vivió en tierras musulmanas durante veinticinco años. Como Arias González era soltero el rey moro le entregó una cristiana soltera cautiva, con la condición de que los hijos varones que nacieran gozarían de libertad, permaneciendo las hijas en cautiverio. Seis varones tuvo Arias González por lo cual fueron puestos en libertad la pareja y los hijos de los que conocemos a Fernando Arias; Juan Ruiz, nuestro arcipreste; Simón Rodríguez y Rodrigo González. Todos ellos fueron clérigos. Arias González, vuelto a Castilla tuvo otros tres hijos de María de Manzanedo: Juan, Simón y Gonzalo Rodríguez de Cisneros.

Juan Ruiz gozó en la España cristiana de la protección de su tío el obispo, estrechamente ligado a la reina doña María de

Molina, cuyo señorío, además, se encontraba en la diócesis de Sigüenza. Por eso a comienzos de 1312, cuando sólo tenía dieciseis años, recibió Juan Ruiz las primeras mercedes papales: una canongía en Sigüenza y un beneficio en la diócesis. Luego ya, gozará de una acumulación de cargos, muy de la época, que le darán una posición desahogada. Fue arcediano de Medina del Campo, canónigo de Palencia, canónigo de Burgos, canónigo de Toledo. Fue además familiar del arzobispo toledano Gil de Albornoz, quien probablemente le concedió el arciprestazgo de Hita que le dio fama.

Una carrera eclesiástica que debió concluir en 1353, después de haber acompañado, como otros miembros de la familia, a Gil de Albornoz en su labor ita-

liana. Una carrera que comenzó bajo el amparo de su tío el obispo de Sigüenza y que contó con el apoyo de Doña María de Molina, en atención a la cual y a su nieto Alfonso XI, otorgó Juan XXII la dispensa de la ilegitimidad de nacimiento para que Juan Ruiz pudiera, si llegaba el caso, ser nombrado obispo a los treinta años, sin necesidad de nueva dispensa; una carrera que comenzó con una canongía en Sigüenza.

(1) E. Saez dedicó muchos esfuerzos al estudio de la figura del arcipreste y ha sido notable propugnador de la identificación de Juan Ruiz como el arcipreste de Hita (Cfr. D. H. E. E., vol. III, pp. 2119-2120). Francisco J. Hernández, en su publicación *Los Cartularios de Toledo. Catálogo documental*. Madrid 1985, ha sido quien ha despejado toda duda al publicar un documento (n. 519) firmado por "Juan Ruiz arcipreste de Hita".



Puerta de la histórica villa de Hita, de cuyo arciprestazgo fue titular Juan Ruiz, también canónigo de nuestra Catedral.

El Cardenal D. Diego de Espinosa, un obispo seguntino que reformó la Legislación de Indias

Emilio CUENCA
y Margarita DEL OLMO



En el umbral del V Centenario del Descubrimiento, cuando hasta la patria del último peón de brega se desgañita por cantar los parabienes de su aportación en tan excelsa empresa, este ilustre solar de Guadalajara-Sigüenza no debe sumirse en la pasividad indolente. Personas nacidas en nuestra provincia o vinculadas a ella plantearon las claves para el descubrimiento, la evangelización y la colonización del Nuevo Mundo.

Una acción de gran relieve, enmarcada en la importante presencia de Guadalajara en América, fue la realizada por el Obispo de Sigüenza, el Cardenal Don Diego de Espinosa y su servidor Luis Sánchez, clérigo nacido en Chillaron del Rey.

Los primeros años de colonización transcurrieron en un comprensible desorden. Nuestros hombres se enfrentaban a un mundo desconocido. Solos, sin esposa ni familia, atezados por el miedo e incapaces de desenvolverse con dignidad entre civilizaciones que se regían por normas para ellos insólitas.

El conquistador cuidaba primordialmente que se reunieran ciertos requisitos de seguridad para la formación de su poblado. Construía inicialmente sus viviendas de paja, al no tener mucha seguridad de poder seguir en el mismo lugar. Los vecinos, al mismo tiempo, desempeñaban tareas dispares: trabajar la tierra, legislar, administrar empuñar las armas y enseñar al indio sometido.

Los poblados se van convirtiendo en ciudades de sólida factura, pero en los estatutos de sus fundaciones sólo se establecen algunas consideraciones generales, poco adecuadas.

La defectuosa y falsa información facilitada a los organismos rectores, radicados en la Corte, dificulta la tarea de Virreyes, adelantados, corregidores y hasta del propio Consejo de Indias. Ni las ordenanzas del legislador Tello de Sandoval consiguieron una mediocre ordenación jurídica.

Las denuncias aisladas de algunos clérigos, así como los ruidosos alegatos de Fray Bartolomé de Las Casas, se prodigaron de forma tan habitual que las autoridades aprendieron a convivir con ellas incapaces de afrontarlas.

El Cardenal Don Diego de Espinosa, Obispo de Sigüenza, antiguo provisor del prelado seguntino Don Fernando Niño, Presidente del Consejo Real, Inquisidor general de los reinos de España y el personaje más influyente de la Corte de Felipe II, dio una zancada gigantesca en la resolución del problema indiano. Para ello, pidió al clérigo Luis Sánchez, amigo suyo, que había residido dieciocho años en las Indias, una información completa sobre lo que acontecía en aquellas tierras lejanas.

El día 26 de agosto de 1566 entregaba Luis Sánchez a don Diego de Espinosa un extenso *Memorial* contra el proceder de los españoles. Añadía: "Las Indias no se entienden en España y, no conociéndolas el Consejo, mal puede procurar éste el remedio de los males que las aquejan".

El Cardenal Espinosa ordenó a Juan de Ovando que realizase una sistemática investigación. Ovando debía efectuar una amplia inspección al Consejo de Indias para obtener la necesaria información y así determinar el *derecho*.

Ovando no limitó sus interrogatorios a los consejeros afincados en España; también viajó al continente americano para recabar un informe más directo.

En los primeros días de mayo de 1568 don Diego de Espinosa había sido presentado por el rey Felipe II para ocupar la Sede de Sigüenza. Las Bulas de su nombramiento se despacharon en Roma el día 5 de julio y el 1 de septiembre tomó don Diego posesión de la Diócesis.

Paralelamente el 21 de mayo de 1568 don Luis Méndez Quixada, el que fuera ayo de don Juan de Aus-

tria, era nombrado nuevo Presidente del Consejo de Indias.

Juan de Ovando tenía preparado su informe.

El 27 de Julio de 1568 comenzaba la *Junta Magna* presidida por el Obispo de Sigüenza don Diego de Espinosa.

A esta prolongada reunión de cuatro meses asistieron el propio presidente de la Junta, el Obispo de Sigüenza don Diego de Espinosa, verdadero promotor de todo este movimiento renovador, varios miembros del Consejo de Estado y el visitador Juan de Ovando. En representación del Consejo de Indias, su presidente, don Luis Mendez Quixada, el consejero don Juan Vázquez de Arce y el secretario Eraso.

En esta transcendental reunión dirigida por el Obispo de Sigüenza se planteó la necesidad de una recopilación general de las disposiciones promulgadas para los indios. Ovando fue encargado de su realización, reuniéndolas en siete libros: de las cosas pertenecientes a la Iglesia, Gobernación espiritual de aquellos estados, De la república de los españoles, De los Indios, de la Hacienda Real, De la navegación, y Contratación de las Indias.

Partiendo de estas recopilaciones se formaron las Leyes Generales reducidas en forma de ordenanzas, "para que quede por ley perpetua, y se guarde, así por los que han de gobernar como por los que han de ser gobernados".

Durante el tiempo en que el Consejo se ocupó en la recopilación es cierto que el presidente Quixada y el inquisidor Ovando desempeñaron un importante trabajo, como así se ha estimado, pero debemos reconocer y hacer recordar que el impulso para un enraizamiento jurídico de la vida de las Indias parte de la iniciativa, los planteamientos y la dirección de Don Diego de Espinosa Obispo de Sigüenza y de Luis Sánchez, clérigo nacido en Chillarón del Rey.

BIBLIOGRAFIA

- CESPEDES DEL CASTILLO, G.: *Textos y Documentos de la América Hispánica. (1492-1898)*, Madrid, 1986.
- CUENCA RUIZ, E. y DEL OLMO RUIZ, M.: *Guadalajara en las claves del descubrimiento, la colonización y la evangelización del Nuevo Mundo. Inédito. Memorial de personas ilustres de Guadalajara en América, Estudios de Guadalajara II*, Guadalajara, 1988.
- DOMINGUEZ COMPANYY, F.: *La vida en las pequeñas ciudades hispanoamericanas de la conquista*, Madrid, 1978.
- MANZANO MANZANO, J.: *La visita de Ovando al Real Consejo de Indias y el código ovandino. El Consejo de Indias en el Siglo XVI*. Universidad de Valladolid, Valladolid, 1970.
- MINGUELLA Y ARNEDO, Fray T.: *Historia de la Diócesis de Sigüenza y sus obispos*, Madrid, 1912.
- REAL DIAZ, J.: *La política del Consejo de Indias durante la presidencia de D. Luis Mendez Quixada. El Consejo de Indias en el Siglo XVI*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1970.
- SCHAFFER, E.: *El Consejo Real y Supremo de las Indias*, Sevilla, 1935.

Han dicho de la Catedral...



"ES UNA JOYA DE FINO CINCEL, QUE RECOGE EN SU INTERIOR TODO EL ARTE Y LA DELICADEZA DE LOS MAS BELLOS ESTILOS; Y EN SU EXTERIOR, EL REFLEJO DE LA SERENA GRANDEZA DE SUS FORJADORES". (*Fuentes Montalbán*)

"LA CATEDRAL DE SIGÜENZA, CENTRO Y CORAZON DE LA CIUDAD, MONUMENTO HISTORICO Y ARTISTICO DE GRAN IMPORTANCIA, GUARDA ENTRE SUS MUROS DIVERSAS MUESTRAS DE ESTILOS ARQUITECTONICOS QUE NOS PERMITEN CONOCER EL CAMINO RECORRIDO POR EL ARTE CRISTIANO DESDE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XII". (*Javier Davara*).

NOTICIAS

Reunión de la Junta Directiva

El pasado 29 de octubre se reunió la Junta Directiva de nuestra Asociación y el Consejo de Redacción de ABSIDE. Los temas abordados fueron, entre otros, los siguientes: elaboración del sumario del núm. 6 del Boletín; la concesión de una ayuda de 150.000 ptas. a la Iglesia de San Vicente para la finalización de las obras de restauración, tema del cual se informa más ampliamente en el reportaje de este número; próxima convocatoria para la primavera de una serie de actividades culturales y educativas en torno a la Catedral, entre las que se perfiló un Certamen literario escolar, la edición de unos re-

cortables del templo, proyecto cultural para alumnos de enseñanzas medias y Magisterio...

También se estudió la marcha económica de la Asociación, cuyo resumen se inserta en recuadro adjunto. Se acordó, finalmente, convocar una nueva reunión para las vacaciones de Navidad.

Traslado de cuadros a la Facultad de Bellas Artes

Previo acuerdo del Ilmo. Cabildo, en la mañana del día 12 de octubre se procedió al traslado de ocho cuadros de grandes dimensiones, dos pinturas murales y el reta-

blo gótico castellano atribuido a Antonio de Contreras de la Capilla de San Marcos y Santa Catalina, al Departamento de Restauración de la Facultad de Bellas Artes de Madrid.

Firmó el recibo de recepción la Prof. Doña María Teresa Escobedo, que dirigirá los trabajos de restauración. La mayor parte de los cuadros son de época barroca, excepto una tabla italiana del s. XVI que representa el Nacimiento.

Nuestra Asociación financia dicha restauración, así como el traslado de las obras. Su devolución tendrá lugar probablemente en el mes de junio próximo.

GASTOS		RESUMEN	
	Pesetas		Pesetas
Facturas atención a los conferenciantes de la Primeras Jornadas de la Catedral	45.736	Saldo al 28-8-87	504.830
Facturas Casa Box	10.550	Ingresos	1.232.485
Facturas Sellos y otros	3.140	Suman	1.737.315
Facturas Gráficas Carpintero	680.512	Gastos	745.938
Devolución recibos	6.000	SALDO AL 27-8-88	991.377 *
TOTAL GASTOS	745.938		
INGRESOS			
	Pesetas		Pesetas
Cuotas Socios	666.800	◆ Materiales para limpieza y restauración del Doncel y otros cuadros	150.385
Donativo	2.000	◆ Estancia restauradores en Casa de Ejercicios	86.400
Anuncios Revista ABSIDE	295.000	◆ Traslado de cuadros para su restauración en Bellas Artes de Madrid	18.000
Venta Revista ABSIDE	20.950	◆ Entregado al Sr. Fabriquero para obras de la Contaduría	550.000
Beneficios venta Lotería Navidad	48.800	◆ Entregado a Parroquia de San Vicente	150.000
Beneficios Reintegro Lotería Navidad	148.900	TOTAL	954.785
Consejería Educación	40.000		
Intereses cuentas	10.035		
TOTAL INGRESOS	1.232.485		

(*) En esta cantidad no está incluida la subvención de 250.000 ptas de la Excma. Diputación Povicinal, ni la publicidad y venta del n.º 5 de ABSIDE, ni las cuotas de los socios correspondientes a 1988.

Con posterioridad a este balance se han gastado a favor de la Catedral las siguientes cantidades:

Crónica breve de las segundas Jornadas de la Catedral en Agosto

Conocen ya nuestros lectores y asociados que las Jornadas culturales sobre la Catedral, a desarrollar en agosto, son una de las actividades fuertes de nuestra Asociación. Ya en su primera edición obtuvieron un señalado éxito, que esta vez se ha incrementado. Se celebraron los días 23, 24, 25 y 26 de agosto pasado.

Verteban estas Jornadas conferencias, conciertos y actos populares. Las conferencias de esta edición han sido: «La Catedral de Sigüenza en la última guerra carlista», a cargo de *Manuel A. Lafuente*; «Bernardino López de Carvajal: su obra en el claustro catedralicio» por *Javier Davara Rodríguez*; y, finalmente, *José Antonio Suárez de Puga* disertó magistralmente sobre «El Doncel de Sigüenza desde los cancioneros». Dichas conferencias tuvieron lugar en el salón de actos del Centro Cultural Municipal, repleto de oyentes los tres días. Hubo también tres visitas guiadas a la Catedral, dirigidas por Felipe Peces, Pedro Ortego, Pilar Martínez Taboada, Juan José Asenjo y Jesús de las Heras. Se celebraron a las seis de la tarde y la asistencia de público fue igualmente muy notable, máxime teniendo en cuenta que el año pasado también se organizaron dichas visitas guiadas.

Sin duda, el acto estrella de edición fue el Concierto-recital del *Orfeón de Guadalajara* en homenaje a la Virgen María dentro del Año Mariano. Tuvo lugar, en la tarde del sábado 27 de agosto, en el claustro catedralicio. Fue un acto brillantísimo, de gran altura poética, musical y estética. Un acto también religioso. Como es conocido, el Orfeón de Guadalajara, que dirige el maestro Carmelo Llorente, alterna la canción polifónica con la recitación de poesías, que en esta edición estuvo representada por la flor y nata de la poética provincial: Ma-

ría Angeles Novella, Julie Sopetrán, José A. Suárez de Puga, José Durán Bacas, Jesús García Perdices, Pedro Lahorascala, Constantino Casado... El numerosísimo público asistente tributó un prolongado y emocionado aplauso al Orfeón cuando concluyó su magistral intervención con seguidillas a la Virgen de la Mayor, de García Perdices, que levantaron el ánimo de los asistentes. Presidió el acto el obispo diocesano, Mons. Pla Gandía.

Dos horas antes, a las seis de la tarde, en el Centro Cultural municipal, tuvo lugar la Asamblea General de Socios, en la que estudió la marcha de la Asociación, sus aspectos económicos, edición de la revista ABSIDE, actividades culturales, ayudas y proyectos de restauración del patrimonio catedralicio,

las ocho y cuarto, fue el acto solemne y brillante de inauguración. Dicho acto era una novedad sobre el programa del año pasado. Contaba con una presentación de las Jornadas y exposición de actividades y funcionamiento de la Asociación, a cargo de su Presidente; un Pregón literario a cargo de D. Manuel Fernández-Galiano, catedrático de Universidad, escritor y miembro electo de la Real Academia de la Lengua, y un concierto de guitarra clásica, subvencionado expresamente por la Diputación Provincial, del guitarrista *Santiago Martín*, que resultó culto, brillante y popular.

Dichas Jornadas fueron anunciadas profusamente con propaganda propia e informaciones en nuestra Prensa y Radio, así como en Radio Nacional de España y algunos otros medios periodísticos de ámbito estatal. Colaboran la Diputación Provincial, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y Unión Eléctrica Fenosa, que patrocinó el Concierto del Orfeón de Guadalajara.

La semana fue un éxito, sin miedo a presunción o falsa modestia. A todos los que en ella colaboraron con entusiasmo, nuestra gratitud. Para el año que viene, se introducirán novedades. Igualmente, se está estudiando la posibilidad de desarrollar en primavera unas Jornadas semejantes. Antes de terminar, digamos que en los días previos a la celebración de las Jornadas tuvo lugar una nueva campaña de limpieza de distintas estancias de la Catedral, como continuación de la llevada a cabo el año anterior. En este caso, el trabajo se centró en la retirada de escombros, que databan de la restauración llevada a cabo después de la Guerra civil, de la troncada torre de Santa Librada y la limpieza de la torre del Santísimo. Colaboraron esforzadamente en tan duro trabajo Javier Sanz Serrulla, Pedro Ortego, Justo Arenas, Mariano Canfrán y una nutrida representación de los miembros más jóvenes de la familia García-Atance.



etc. Procedía la renovación de los cargos directivos, entre ellos el de Presidente. Por unanimidad, todos fueron ratificados. El canónigo Juan José Asenjo seguirá, pues, al frente de nuestra Asociación dos años más.

Resta decir que estas Jornadas contaron con un magnífico prólogo: en la tarde del 23 de agosto, a

Brillante acto de inauguración del órgano catedralicio

Tal y como lo habíamos anunciado, por fin llegó la inauguración del órgano de la Catedral, restaurado gracias a los auspicios de la Diputación Provincial. Algo más de tres años es el tiempo que ha tardado la casa ORGAMUSIK de Alcobendas en ultimar el sustancial arreglo del órgano catedralicio, que data de principios de este siglo. La referida restauración ha alcanzado los cinco millones de pesetas.



La fecha escogida para la inauguración fue el sábado 5 de noviembre, a partir de las seis y media de la tarde. El acto fue presidido por el Sr. Obispo, D. Jesús Pla y el Presidente de la Diputación Provincial, D. Francisco Tomey, junto con el Alcalde de Sigüenza, D. Juan Carlos García Muela, diputados provinciales y concejales seguntinos, además del Ilmo. Cabildo. Consistió en un brillante e inspirado concierto de órgano, a cargo del organista titular de la Catedral, D. Saturnino Marfil Gallego, quien interpretó diez piezas musicales de Cabanilles, Ferreñac, Albinoni, Bach, Frescobaldi, Bruna, Walther, Wanhall y Lorente. Dicho concierto, bellísimo en su factura y audición, fue repetido, también en la Catedral, el 20 de noviembre, con motivo de la festividad de Santa Cecilia, patrona de la música.

ABSIDE dedicó su reportaje del núm. 4 — abril de 1988— a la historia y restauración del órgano, por lo que no abundamos ahora en detalles ya referidos. Digamos, no obstante, que la restauración parece



ofrecer todas las garantías de calidad y duración. La Catedral y Sigüenza están, pues, de enhorabuena. Dicha inauguración constituyó una fiesta cultural y religiosa de primera categoría, profusamente anunciada en carteles, propaganda y difusión en los medios de comunicación provinciales.

Nuevas postales del patrimonio catedralicio

Recientemente han sido editadas varias postales nuevas sobre Sigüenza: Seminario Mayor, Monasterio y colegio de las MM. Ursulinas,



Iglesia de las RR. Clarisas y talla de Ntra. Sra. de los Huertos y otras postales que recogen exteriores de la Catedral.

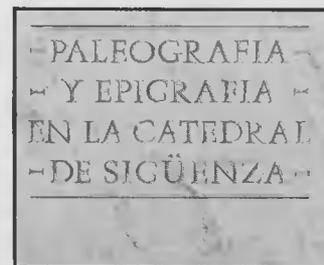
Insertamos dos reproducciones: el interior de la Iglesia de los Huertos, perteneciente al patrimonio catedralicio, y otra tomada desde la Plaza Mayor y en la que aparece la mendocina Casa de la Moneda y las torres del templo al fondo. Hemos escogido esta segunda postal como interpelación y denuncia por el silencio de los organismos públicos



ante la persistencia de estas ruinas venerables, que datan ya de diciembre de 1974. Suponen un agravio injustificable para el patrimonio artístico y monumental de Sigüenza.

Magnífica acogida del último libro de Felipe Peces

Como hemos informado en los dos últimos números de nuestro Boletín, ha aparecido pulcramente editado el último libro del canónigo-archivero y miembro de nuestra Asociación Felipe-Gil Peces Rata, titulado *Paleografía y Epigrafía en la Catedral de Sigüenza*. La obra ha sido magníficamente acogida en todos los medios culturales y periódicos. En este sentido, destaca-



mos la presentación de la misma en la Biblioteca de Investigadores de la Provincia de Guadalajara de la Excm. Diputación, el martes, 13 de diciembre, a cargo de Antonio Herrera Casado y Jesús de las Heras. Enhorabuena.

Próxima iniciación de la segunda fase de las obras de restauración de la Catedral

Como ya informamos en su momento, la Dirección General de Bellas Artes se comprometió en octubre de 1987 a invertir ochenta millones de pesetas en la restauración en cuatro fases de las zonas más necesitadas de nuestra Catedral.

En marzo de este año quedó rematada, a satisfacción de todos, la primera fase, consistente en la consolidación interior de la Girola y la construcción de una nueva cubierta. La obra importó quince millones de pesetas.



El pasado 20 de octubre el arquitecto D. Manuel Manzano-Monís, comisionado por el Ministerio de Cultura a este efecto, envió un equipo de fotometría en orden a preparar el proyecto de la segunda fase, que se centrará en la restauración de la Sacristía de las Cabezas y de la Cerería. Las obras se iniciarán en el primer trimestre de 1989 y su presupuesto asciende a veinte millones de pesetas.

Finalización de las obras de la Contaduría

Días pasados han quedado concluidas las obras de restauración del edificio de Contaduría, cons-

truido por el obispo D. Fadrique de Portugal junto a la Torre de su nombre.

Las obras han consistido en la reordenación de las salas, restauración del piso y recuperación del artesonado del siglo XVI. Nuestra Asociación ha colaborado en esta obra con 550.000 pesetas.

En este sentido, es de justicia subrayar que el Cabildo catedralicio, y en su nombre su Presidente han dirigido una carta de agradecimiento a la Asociación por la ayuda económica y la preocupación de la Asociación por la Catedral.

Miscelánea de noticias

En fechas recientes, los familiares del que fuera durante muchos años Deán del Cabildo-Catedral, Ilmo. Sr. D. Raimundo Andrés Relano, han regalado a la Catedral dos cuadros que fueron de su propiedad. Se trata de sendas copias de dos famosas pinturas de Murillo: la celeberrima Inmaculada y San Juan Bautista niño. Ambas fueron copiadas a finales del siglo XIX por L. Ibáñez. A la gratitud del Cabildo, unimos el agradecimiento de la Asociación de Amigos de la Catedral.

El próximo día 8 de diciembre se reincorporará definitivamente al Cabildo el canónigo arcediano D. Manuel Lizárraga y Fernández de Arcava, una vez cumplido su compromiso de cinco años con la Diócesis de Tunja en Colombia. Nuestra bienvenida a D. Manuel, que tanto trabajó en los años anteriores a su partida por la Catedral.

Para terminar esta miscelánea, digamos que se nos asegura de fuentes bien informadas que van

por buen camino las gestiones del Ayuntamiento en orden a restaurar las aceras de los lados sur y oeste de la Catedral. Ojalá se inicien pronto unas obras tan necesarias y que hablarán bien alto del amor de nuestro Ayuntamiento por su Catedral.

31.456

Nuestro número de Lotería de este año

Reproducimos una participación del número de la Lotería Nacional del 22 de diciembre, que juega nuestra Asociación. Deseamos la mejor suerte a sus adquirentes, a la vez que unas Felices Fiestas Navideñas y un venturoso año nuevo.



Fallecimiento de D. Manuel Fernández-Galiano

Prácticamente cerrado el presente número de nuestro Boletín, nos llega la noticia del fallecimiento en Madrid el día 29 de noviembre de D. Manuel Fernández-Galiano. Catedrático de Griego de la Universidad Autónoma, miembro electo de la Real Academia de la Lengua, miembro de diversas instituciones extranjeras y socio y colaborador asiduo de nuestra Asociación, gozaba de un altísimo prestigio intelectual a nivel internacional. La Junta Directiva y todos los miembros de la Asociación testimonian a sus familiares su más sentido pésame. Descanse en paz.

El encanto de la Ciudad Mitrada y su Catedral

Salvador EMBID VILLAVERDE

Director Honorario
de «Nueva Alcarria»

No voy a descubrir ningún misterio si digo que Sigüenza es, a la vez una ciudad antigua y una ciudad moderna: una ciudad medieval y a la vez una ciudad del Siglo XXI. Sigüenza es un *encanto* de ciudad. Y si mucho se ha escrito sobre ella —y por supuesto sobre nuestra Catedral— tanto por escritores famosos de este siglo, como pueden ser Unamuno y Ortega y Gasset, e incluso en siglos anteriores, o por escritores contemporáneos de gran relieve y fama, y de gran talla social y cultural, nunca se habrá hablado ni escrito, ni se hablará y escribirá lo suficiente como para contar y cantar, toda la belleza de esta ciudad encantadora y de su Catedral, asombro de propios y extraños, y nunca suficientemente bien cantada, ni descrita.

Y pese a esta inmensa literatura escrita y hablada durante siglos, todos los años aquí en Sigüenza se dedican ciclos de conferencias con diversos títulos y motivos: este último verano, la Asociación de Amigos de la Catedral, y la Asociación Cultural el Doncel de Amigos de Sigüenza y con la colaboración del Centro de Estudios seguntinos y el Patronato Municipal de Cultura «Martín de Vandoma», han organizado una serie de conferencias, en el Centro Cultural seguntino, que con la intervención entusiasta de brillantes escritores, catedráticos e investigadores, ha sido un éxito total y rotundo, como viene siendo todos los años, en que estos hombres admirables laboran por nuestra bella ciudad mitrada y por nuestra Catedral, la más bella de todas las de España. Brillantes escritores, eruditos historiadores, periodistas de renombre nacional e internacional, e incluso académicos y catedráticos, han puesto su saber y su entusiasmo en esta empresa admirable de dar a conocer la belleza y el arte quizás único y asombroso de Sigüenza y su Catedral. Por eso sé lo difícil que es para mí escribir y hablar sobre estos temas, pero no puedo negar mi colaboración, pues aunque soy quizás el menos indicado en admirar y amar esta ciudad, no doy mayores preferencias a nadie. Y como mi trabajo no puede tener la erudición y la altura, ni mi opinión puede pesar ni compararse con la de estos ilustres a que me refiero, yo, sin más méritos que mi admiración y cariño por estas dos joyas nuestras —Sigüenza y nuestra Catedral— como periodista profesional, con una larga trayectoria al servicio de la información, voy a hablar —a escribir quiero decir— de Sigüenza y su Catedral, como lo podría hacer cualquier turista que la visita por primera vez, o quizás tras visitarla y contemplarlas mil veces como me ocurre a mí, para decir y contar la emoción y la admiración que siento cuando cada día las veo y las contemplo extasiado. Y es que uno se siente conmovido al contemplar tanta belleza artística y tanta historia de siglos en los que, poco a poco, se ha ido forjando toda su historia y su arte inigualable.

Un día, no hace muchos años, el Gobierno, declaró a Sigüenza *Conjunto histórico artístico y monumental*. Hoy de nuevo y cada año se podría hacer nuevamente una declaración igualmente honrosa, a la altura de un título tan brillante.

Por eso, al visitarla —Sigüenza y su Catedral— de la mano de lo que sobre ella se ha escrito por estos escritores e historiadores a que me refiero, voy a dar unas pinceladas propias y personales, sobre cómo las veo yo

y como las ve el hombre de la calle. Y yo, y cuantos la visitan por primera, o por milésima vez, siempre y cada día tendremos que decir, que Sigüenza y su Catedral son una ciudad y una Catedral encantadoras.

Pero para que todo esto pueda ser apreciado en su verdadero valor, hay aquí en Sigüenza unas instituciones a las que antes me he referido, que con tenacidad incansable, están realizando una labor maravillosa: sin estas instituciones y sin los hombres que las rigen y dan vida, quizás esta ciudad nuestra, pese a sus innegables valores de todo orden, pero sobre todo en su arte y en su historia, no sería lo que es, ni conocida como se conoce. ¿Cuántas conferencias y cuántos libros se han escrito y se están escribiendo continuamente? Y sin embargo, el tema no se agota, ni se agotará nunca. Por eso voy a centrar este trabajo en una institución que con un acierto indiscutible y encomiable está llevando a cabo la misión de dar a conocer estos dos tesoros, estas dos joyas de las que tan orgullosos todos los seguntinos nos sentimos. —y me incluyo, porque a mi amor por Sigüenza y su Catedral, uno la de ser convecino, con residencia compartida con la capital de la provincia, y mi pueblo natal de Huertapelayo—. Sabéis que me estoy refiriendo a la Asociación de Amigos de la Catedral y por supuesto, a la Asociación Cultural El Doncel de Amigos de Sigüenza —de esta última tengo el orgullo de ser «socio de honor»— pues que ambas rivalizan brillantemente en la hermosa tarea de resaltar los valores seguntinos. En la Asociación de Amigos de la Catedral, figuran ya cientos de personas ilustres amantes de la misma, pero es labor de todos conseguir, que ningún seguntino, ni ningún alcarreño, deje de pertenecer a ella y trabajar de forma activa y eficiente.

La Catedral, esta maravilla de arte que tanto asombro causa a cuantos la contemplamos, ha sufrido y sufre a través de los años, deterioros importantes, y ante el peligro que corría de consecuencias quizás incalculables, unos seguntinos ilustres han tenido la idea genial de crear esta Asociación de Amigos de la Catedral, que en los dos años escasos de vida desde su creación, ha realizado ya una inmensa labor que es necesario que todos conozcamos. Por ello digo y repito que debe ser un honor para cualquier seguntino o alcarreño pertenecer a ella y llevar su granito de arena para el éxito de la empresa en que estamos inmersos: hay que salvar la Catedral y hay que mimarla y cuidarla como la niña de nuestros ojos.

En esta Asociación que goza del apoyo entusiasta de nuestro prelado el Excmo. Sr. D. Jesús Pla Gandía, trabajan y se afanan un grupo de seguntinos igualmente admirables e ilustres, obsesionados por la conservación y restauración de su Catedral. Otro gran acierto de la institución es la creación de la Revista ABSIDE, como portavoz de la misma, y que se supera cada día para llevar a todos —socios y admiradores— las inquietudes de cuantos queremos que nuestra Catedral sea el símbolo y la casa de todos, porque ella es la cátedra y ella es la Casa de Dios. Hay mucha tarea por delante, pero con la ayuda de Dios y nuestro entusiasmo sabremos dar ejemplo de hombres enamorados de esta ciudad y esta Catedral que tanto nos enorgullece. Sigüenza y su Catedral son dos joyas de valor incalculable: conservarlas es algo que a todos nos obliga.

Abside

Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA

JUGUETES

PAPELERIA

ARTICULOS DE REGALO

Mardo

FOTOCOPIAS
AMPLIACIONES
REDUCCIONES

PERIODICOS
Y REVISTAS

PLASTIFICADO
DOCUMENTOS

C / Calvo Sotelo, 17
Teléfono 39 03 82
SIGÜENZA

DINCAZAR Y RENCAZAR : DOS NUEVAS FORMAS DE INVERTIR A FONDO

Para inversiones a corto:
DINCAZAR

Para inversiones estables:
RENCAZAR

- Gestión profesionalizada
- Máxima liquidez
- Rendimientos diarios
- Ventajas fiscales


**DE AHORROS DE ZARAGOZA
ARAGON Y RIOJA**